

CONTENIDO

Universidad Nacional de Colombia.
Facultad de Ciencias Humanas
Escuela de Estudios de Género

Autora:
Moya Bailey

Traductora:
Amelia Rose Hind

Revisión de estilo:
Sugey Ines Valois

Revisión:
Juliana Gómez Puerta

Diseño e impresión:
ESTUDIO GRÁFICO Y DIGITAL

Diseño de Portada:
Leidy Meza Sarmiento

Equipo revisor, Semana Académica “Antirracismos: Sentipensares, representaciones y resistencias feministas”:

Franklín Gil Hernández
Tania Cristina Pérez Bustos
Mara Viveros Vígoya
Natalia Quiceno Toro
Katty Romaña Córdoba
Ana María Arango

© Todos los derechos reservados. Esta publicación no puede ser reproducida total ni parcialmente, ni entregada o transmitida por un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio, sin la autorización previa de los titulares del *copyright*.

- 4 PALABRAS DE APERTURA**
- 11 PRÓLOGO**
- 17 ¿Qué es Misogynoir o La Negra Misogina**
- 26 La Negra Misoginia en las Políticas Públicas**
- 35 La Negra Misoginia en los medios de comunicación**
- 38 Mitigar La Negra Misoginia haciendo contenido mediático**
- 44 Mujeres Negras ≠ Feministas Negras**
- 53 La Negra Misoginia sin fronteras**
- 59 RESUMEN**
- 65 REFERENCIAS**

Palabras de Apertura

El racismo es algo que lastima, erradicar el racismo no es solo una responsabilidad de la población que ha sido racializada, como erradicar el patriarcado y el machismo tampoco es responsabilidad de nosotras las mujeres, esta es una responsabilidad que debemos asumir como sociedad[...] el racismo no sólo nos daña a nosotros, daña a quienes lo expresan, porque se cohiben la oportunidad de expresar amor, de expresar alegría y de construir en medio de la diferencia.” Estas palabras son de Francia Márquez, actual vicepresidenta de Colombia. Las dijo en televisión nacional el pasado 30 de marzo de 2022 en un debate electoral previo a las elecciones presidenciales que tuvieron lugar en Colombia en mayo y junio de este año. En su voz hay ante todo una respuesta a los múltiples comentarios de los que fue víctima por esos días y que dejaron ver lo arraigado e invisible que es el racismo en la sociedad colombiana.

Es en este contexto de denuncia y desconocimiento frente a la problemática del racismo que dimos apertura la semana académica Antirracismos: Sentipensares, representaciones y resistencias feministas, un evento organizado desde la Escuela de Estudios de Género en colaboración con la Universidad de Antioquia y la Universidad Tecnológica del Chocó, en el que buscamos generar acercamientos y reflexiones académicas alrededor de investigaciones, audiovisuales y experiencias cuyo eje es el antirracismo, desde una perspectiva feminista y de género.

Para la conferencia inaugural de esta semana académica antirracista tuvimos el placer de escuchar a Moya Bailey, profesora asociada del departamento de estudios de la comunicación en Northwestern University. Sus intereses se centran en la manera en que la raza, el género y la sexualidad son representadas en los medios y en la medicina, y su trabajo académico se enfoca en la manera en que las personas Negras, mujeres, mujeres trans, personas queer,

personas sin género y de género fluido emplean los medios digitales para promover la justicia social. Moya además trabaja en iniciativas que buscan hacer de la transdisciplina de las Humanidades Digitales una potencia para una academia transformadora.

Conocí a Moya en abril del 2021, casualmente como suele conocerse a las autoras del norte global y una está en una esquina del mundo como esta que yo ocupo. Nos habían invitado a ambas a una conversación virtual a propósito de los 5 años de la revista Catalyst, Feminismo, Teoría y Tecnociencia, para hablar de los Futuros de este campo. Amé su voz dulce y sus palabras fuertes. Se quedaron en mí sus preguntas sobre lo que queda después de las muertes violentas de personas afroamericanas en los Estados Unidos. Se quedaron en mí los nombres concretos de esas vidas que nos anteceden, Ma’Khia Bryant, Tree y Delisha Africa. Nombres de niñas y niños que se fueron hace poco o hace mucho y que nos recuerdan que el racismo tiene una larga historia.

Se quedaron en mí sus preguntas sobre la responsabilidad que tenemos desde los lugares que ocupamos y lo que estudiamos cuando pasan las cosas que pasan a nuestro alrededor. Todavía me resuena su cuestionamiento acerca de cómo transitamos, cómo performar la solidaridad en los artículos que escribimos y las clases que damos, cómo encarnar la solidaridad en el tipo de investigación que hacemos. Esa resonancia no existe por la novedad de la pregunta de Moya sino por lo propia que ella se siente para mí.

Ese encuentro con Moya en 2021 me conmovió a través de la pantalla, la sentí cercana, quise escucharla más, conocerla más. Encontré que sus reflexiones sobre la tecnología, el conocimiento, el activismo y el racismo eran sutiles, lúcidas y poderosas. Reflexiones que se enredaban con preguntas que aquí nos estábamos haciendo desde hace un rato. Quise que otras la conocieran y aquí estamos.

Moya Bailey nos acompañó durante la semana académica antirracista en la Escuela de Estudios de Género, como nos han acompañado en otros momentos Angela Davis, Gina Dent, Oyoreke Oyewumi, Chandra Mohanty y Beverly Guy-Sheftall, un legado de feministas negras y “de color” con quienes desde la Escuela de Estudios de Género hemos pensado interseccionalmente las desigualdades y los sistemas de opresión, así como las prácticas de resistencia que buscan transformarles. Sus preguntas son nuestras preguntas, sus búsquedas se profundizan con las nuestras.

En su trabajo, Moya acuñó el término Misogynoir o Negra Misogynoir para describir la misoginia racista y anti-negra que únicamente viven las mujeres Negras y quienes están en los márgenes de los márgenes de ser “mujeres Negras” (personas Negras no-binarias, sin género y de género fluido). Para sorpresa de Moya, miles de personas alrededor del mundo han resonado con el término, porque les ha permitido identificar y entender el tipo de violencias que ellas mismas sufren día a día. Tanto el concepto original, como los nuevos usos que surgen con cada persona que lo apropia, hacen de este una fuente fundamental de estudio en relación con el antiracismo.

En la conferencia que compartimos en esta publicación, Moya nos habla acerca de la Negra Misoginia y de la manera en que las mujeres Negras y las personas Negras no binarias, sin género y de género fluido ejercen la resistencia digital para transgredir y subvertir la manera en que ésta se expresa en las representaciones en las redes digitales. Gracias Moya por invitarnos a pensar contigo sobre la Misogynoir, la Negra Misoginia, y sobre las formas en que ella deriva, deviene y es excedida por las luchas antirracistas concretas y cuidadosas de mujeres poderosas como tú.

Tania Pérez-Bustos

NEGRA
MISOGINIA
TRANSFORMADA
UNA INTRODUCCIÓN

La Negra Misoginia Transformada

Prólogo

Aunque en ese momento no lo sabía, empecé a escribir este libro mientras era una estudiante de pregrado en Spelman College. Estaba en camino a convertirme en médica cuando pasaron dos cosas que me hicieron cambiar de rumbo: me enamoré de los *Women's Studies*¹ y recibí atención internacional por ser una de las lideresas de una pequeña campaña en el campus en contra del rapero Nelly. Los dos eventos definieron profundamente mi manera de pensar acerca de la manera en que las mujeres Negras son tratadas en la sociedad y me llevaron a crear el término *Misogynoir* (negra misoginia) que dio paso a este libro.

Como estudiante de primer semestre proveniente de Fayetteville, un pueblo pequeño en Arkansas, me sentí aterrada cuando la doctora Beverly Guy-Sheftall le contó a la cohorte de 2005 sobre las experiencias de Sarah Baartman como exhibición humana en Europa durante la primera parte del siglo XIX. Baartman era una mujer joven khoisana, del país que hoy en día reconocemos como Sudáfrica, y la mostraban a públicos blancos como un ejemplo de la naturaleza animalística e inferior de la mujer africana. En la exhibición de Baartman había una comparación implícita entre su cuerpo y el de las mujeres blancas que la veían. Los científicos europeos asociaban las diferencias anatómicas de Baartman con la perversidad sexual, y derivando de allí conclusiones sobre su sexualidad y por ende de la sexualidad de las mujeres Negras. Usaban sus glúteos y genitales para justificar la violencia racista y sexualizada en adición a la esclavización continua de personas africanas en el “nuevo mundo” (Gilman, 1985). La doctora Guy Sheftall nos explicó que bajo la premisa de “la ciencia objetiva” era posible la explotación del cuerpo de Baartman en vida y post-muerte, aunque lo que realmente le estaba sucediendo era la objetifica-

1 Estudios de las mujeres.

ción a través del racismo y sexismo científico. Durante mi primera semana en Spelman, antes de haber asistido a clases, la doctora Guy-Sheftall había desafiado mi pensamiento al describir el tratamiento diferenciado que las mujeres Negras experimentan en una escena mundial. Después de este momento, sabía que quería ver todas las clases posibles con ella.

Me había hecho consciente de la profundidad de ese nexo único de la experiencia en que consiste ser Negra y mujer en este planeta a través de la historia colonial. Además de inscribirme a las clases de la Dr. Guy-Sheftall, tomé clases con la profesora feminista Dr. M. Bahati Kuumba (doctora K.), que me dio el último empujón hacia los estudios comparativos de las mujeres en Spelman. Mientras me matriculaba, también me involucré con las organizaciones políticas feministas en el campus, que eran apoyadas por el Centro de Investigación y Recursos de las Mujeres (Women's Research and Resource Center), la base del departamento de los estudios comparativos de las mujeres. Fue la doctora K quien me preguntó "Inscribiste todas las materias, ¿por qué no estudias este pregrado?" Cuando lo puso de esa manera, no hubo forma de contradecirla. Estaba realmente muy feliz de hacer el cambio, pese a mantener mi intención de asistir a una escuela de medicina – lo cual no iba a suceder.

Como estudiante de 19 años y presidenta de la Alianza Feminista de Liderazgo de la Mayoría (FMLA), mostré al grupo el video musical de Nelly para la canción *Tip Drill*, que empezaron a emitir en el programa de televisión *Uncut* del canal Televisión de Espectáculo Negro (BET). En el video, la escena más memorable era una en que Nelly desliza una tarjeta de crédito por entre las nalgas de una mujer Negra. Nuestro grupo decidió nombrarle el misógino del mes, sin saber que la asociación de gobierno estudiantil de Spelman había acordado hacer una colaboración con Nelly y su fundación JesUs-4-Jackie, organizando una campaña de registro de donantes de médula ósea en el campus para intentar salvar la vida de su hermana, quien tenía leucemia (Carpenter & Bailey, 2006).

La FMLA cuestionaba la negra misoginia en los videos y letras de Kelly, y cuando nos enteramos de que estaba invitado al campus, parecía apenas justo que, ya que él estaba pidiendo nuestra ayuda, le preguntáramos acerca de la forma en que representaba a las mujeres Negras. Nelly rechazó la invitación para ir a hablar de su música. En cambio, habló con la prensa y retorció la historia para que pareciera que habíamos cancelado la campaña de registro de donantes de médula ósea a raíz de su video, afirmación que mucha gente cree hoy en día, a pesar de que nosotras organizamos nuestra propia campaña (Bailey, 2013a). La historia obtuvo la atención de la prensa nacional y eventualmente internacional, que a veces elogiaba y a veces condenaba a las estudiantes de Spelman por haberse atrevido a posicionarse en contra de la música (Reid-Brinkley, 2008).

Fue un aprendizaje difícil en la hiper-visibility y la invisibilidad de ser una mujer Negra². Nelly sentía que merecía nuestro apoyo para salvar la vida de su hermana, pero no sentía que tenía que respondernos a nosotras, a las mujeres Negras que teníamos que lidiar en nuestra vida cotidiana con las repercusiones negativas de su video y de letra de su canción. Como mujeres Negras jóvenes sentíamos el impacto del video y la letra manifestado en el acoso callejero en los Estados Unidos y en el exterior. Lidiábamos con suposiciones sobre nuestra disponibilidad sexual que tomaban la forma de comentarios no deseados sobre nuestros cuerpos, nuestra ropa y nuestro tiempo. Nelly usaba su fama, construida en y sobre los cuerpos de las mujeres Negras, para instar a la gente a que apoyara una causa subestimada: la salud de las mujeres Negras. Las mujeres Negras tienen una posibilidad mucho menor de encontrar donantes compatibles de médula ósea que las mujeres blancas, en parte por la desconfianza profunda de las personas Negras hacia el racismo sistémico en la medicina, que les hace menos dispuestas a donar. Lo que no me era claro en 2004 era la ironía de querer usar su fama, que obtenía a través de repre-

.....
² Mujer es quizás la forma más sencilla y fácil para conceptualizar mi género, pero no es ni la más importante ni precisa.

sentaciones limitadas de las mujeres Negras, y a la vez negarse a confrontar su decisión, y pretender recibir el apoyo de las mismas mujeres Negras.

Yo no era del todo capaz de encontrar las relaciones entre las representaciones de las mujeres Negras en los medios de comunicación hegemónicos con las experiencias mías y de otras mujeres Negras, las políticas discriminatorias de vivienda, la violencia de pareja, el acoso callejero, la discriminación laboral y el maltrato a manos de quienes proveen la salud. Pero mi interés en el rol que juegan los medios en dar forma a las percepciones de las mujeres Negras llegó a consumirme por completo, hasta que el objetivo de ser una médica se transformó en obtener un doctorado para investigar el rol que juegan las representaciones de los medios en la manera en que los médicos blancos tratan a las pacientes Negras. Aprendí sobre cómo la cultura histórica hegemónica penetraba en la conciencia de futuros médicos y médicas supuestamente objetivas, lo que me empujaba a pensar en cómo las representaciones de la cultura hegemónica influyen en el tratamiento de las mujeres Negras en la sociedad y la medicina hoy en día (Bailey, 2013c).

Al escribir la tesis llegué a la palabra *misogynoir* o la negra misoginia para describir el veneno particular que se dirige a las mujeres Negras mediante las representaciones negativas en los medios. ¿Cómo describir las maneras particulares en que las mujeres Negras son denigradas por su género y su raza? Jugué con algunos términos diferentes antes de elegir *negra misoginia*. Inicialmente el término solo existía en mi tesis, hasta el 2008 cuando me invitaron a ser parte de la Colectiva Feminista Crunk (CFC), una comunidad virtual de *bloggers* feministas de color.

Desde 2008 hasta 2013 la CFC dominó la blogosfera con artículos de opinión que contenían comentarios precisos y esclarecedores acerca de la cultura he-

gemónica, principalmente a través del prisma del feminismo hip hop³. En su momento estelar, el blog de la CFC reunió a 14 blogueras Negras y feministas de color, quienes escribían sobre las noticias prestando atención especial a resaltar la encrucijada entre la raza y el género en su escritura (Cooper et al., 2017). Fundada por las académicas y feministas Negras Brittney Cooper y Susana Morris, que en aquella época estudiantes de posgrado en Emory University en Atlanta, la CFC hacía puente entre su amor por la música hip hop *crunk* que dominaba los programas de radio y la teoría feminista que aprendían en sus posgrados, aunque los dos temas parecieran contradictorios⁴.

El blog era un espacio para la crítica oportuna e incisiva, y en mi primera publicación *No están hablando de mí...*, hablaba de mi preocupación acerca de mi propia respuesta apática a la negra misoginia en la música; fue la primera vez que la palabra *misgynoir* apareció fuera de mi tesis (Bailey, 2010). Una vez usé la palabra, otras personas de la colectiva empezaron a usar el término y apareció en otras publicaciones de la CFC. De allí, algunos miembros de la blogosfera empezaban a usarlo, pero nadie de una forma más cautivante que Trudy, bloguera *womanist*⁵ en el blog ya desaparecido *Gradient Lair* (Bailey & Trudy, 2018). Su trabajo presentaba la palabra a las comunidades virtuales y articulaba su utilidad con destreza. Su trabajo y el de otras personas contribuyó a que el término llegara a un rango amplio de audiencias, incluso internacionales.

Cuando creé el término no esperaba que se volviera *viral*. Además de aparecer en el *New York Times*, *Ebony*, *Essence*, y el *Washington Post*, *misogynoir* tiene su propia entrada en Wikipedia que recibe miles de visitantes cada día. También le citan en varios artículos académicos y monografías. La adopción del

.....
 3 El feminismo hip hop tiene una larga historia que incluye el texto fundamental de Joan Morgan, *When Chickenheads Come Home to Roost*. Adicionalmente, se puede consultar el ensayo decisivo de Durham, Cooper y Morris, "The Stage Hip-Hop Feminism Built".

4 Una versión más temprana de las feministas Crunk existía en el campus de Emory e incluía a la activista feminista Negra Yolande Tomlinson como una de sus organizadoras.

5 Una posible traducción es 'mujerista'. (N. de T.)

término y su alcance amplio en los espacios digitales hace que la teorización continua de su uso sea importante para los públicos de los estudios de género, los estudios críticos de la raza y los estudios culturales fuera de la academia. Espero que además de crear un término útil, haya creado un libro que sea útil para las comunidades con las cuales estudio. Espero que esfuerzos futuros como los de las campañas y acciones exitosas que describo aquí puedan seguir mejorando las vidas de las mujeres Negras y sus comunidades.

¿Qué es Misogynoir o La Negra Misoginia?

“Misogynoir” -pronunciado mi-soy- uhn-nwar-, o la negra misoginia es un término que creé en 2008 para describir la misoginia racista anti-negra que experimentan las mujeres Negras⁶, especialmente en la cultura visual y digital estadounidense (Bailey, 2010). La negra misoginia no es simplemente el racismo con el que las mujeres Negras se encuentran, ni es la misoginia que estas mujeres negocian. La negra misoginia describe la violencia racializada y sexista, co-constitutiva de una manera singular, que recae sobre las mujeres Negras como resultado de las opresiones interconectadas y simultáneas en la encrucijada entre la marginalización racial y la de género.

El término *misogynoir* es una palabra compuesta entre *misoginia*, el odio hacia las mujeres, y *noir*, palabra en francés que funciona como adjetivo y sustantivo para *negro*, que también trae un significado específico en los campos del cine y los medios de comunicación. El crítico cinematográfico francés Nino Frank acuñó el término *film noir* para describir las películas crudas, cínicas y - en principio - estadounidenses que abordaban temáticas inusualmente crueles para aquellos tiempos. Este género cinematográfico se caracteriza por sus trasfondos oscuros y a veces sexualmente cargados entre cuyos ejemplos se encuentran *The Maltese Falcon* (1941) y *Sunset Boulevard* (1950). Así como el *film noir*, originalmente *misogynoir* describía a los medios estadounidenses y, de modo similar, creció hasta trascender las fronteras para describir un fenómeno lamentablemente global. Bien sea en el cine, la televisión o, como examino extensivamente en este libro, en los medios digitales, *misogynoir* ha encontrado un hogar en cada uno de los avances comunicativos durante los últimos dos siglos.

.....
⁶ La “B” en “Black”, por eso la “N” en “Negra”, se pone en mayúscula para representar el sentido de comunidad e identidad compartida, y resaltar que las personas Negras se consideran un grupo étnico. (N. de T.)

La negra misoginia se perpetua a través de los medios populares como los dibujos animados, los espectáculos de *minstrel*⁷, los anuarios, la televisión, el cine, y hasta Facebook, el descendiente de los anuarios⁸. La teoría feminista Negra articula claramente el poder de la imagen para servir a la hegemonía del “patriarcado blanco supremacista y capitalista”, porque controla cómo la sociedad ve a los grupos marginalizados y cómo las personas nos vemos a nosotras mismas (hooks, 1989). La teórica feminista Negra bell hooks⁹ habla sobre la importancia de producir imágenes que vayan en oposición a la fuerza normalizadora de los estereotipos, pero también expone el peligro de las imágenes positivas reaccionarias que pueden encerrar y limitar. Necesitamos imágenes complejas que rompan con las dicotomías de bueno-malo, blanco-Negro. Como señala hooks en *Black Looks*, debemos estar “preguntándonos sobre qué tipo de imágenes subvierten, ofrecen alternativas críticas, transforman nuestra vista del mundo y nos alejan del pensamiento dualístico del bien y el mal” (hooks, 1999). De forma similar, Patricia Hill Collins argumenta en contra de las “imágenes de control” que intentan delimitar las potenciales formas de ser para las mujeres Negras en el mundo (Collins, 2000).

Los medios que circulan la negra misoginia contribuyen a mantener la supremacía blanca al aprobar tácitamente el tratamiento dispar que las mujeres Negras negocian en la sociedad. Sea *Jezabel*, *mammy*, *Sapphire*¹⁰, y más tarde la “reina del subsidio” o incluso el arquetipo de la “mujer Negra fuerte”, representaciones negromisológicas dan forma a los medios de subsistencia, la vida y la salud de las mujeres Negras. Como lo demuestran los y las académicas de los estudios de medios, las imágenes y narrativas negativas no solo afectan la autoestima de

7 Minstrel es un tipo de obra de teatro o música en cual hombres blancos cantaban o presentaban espectáculos con maquillaje de 'blackface' que exagera rasgos supuestamente propios de las personas Negra. (N de T.)

8 Más sobre la conexión entre Facebook, originalmente diseñado para estudiantes universitarios, y los anuarios, en mi tesis doctoral “Race, Region, and Gender in Early Emory School of Medicine Yearbooks”.

9 bell hooks elige poner su nombre siempre en minúscula. (N de T.)

10 Personajes de la cultura audiovisual de los Estados Unidos que se replicaban y llegaron a ser conocidos como los arquetipos de las mujeres Negras. (N. de T.)

las poblaciones representadas. Las caricaturas negromisoginas impactan materialmente las vidas de las mujeres Negras al justificar el maltrato que reciben en todas las áreas de la sociedad y a través de toda la historia de los Estados Unidos.

Utilizo métodos de campos diversos como los *Africana Studies*¹¹, los estudios de mujer, género y sexualidades, las humanidades digitales y las ciencias sociales para rastrear las maneras en que las mujeres Negras transforman la negra misoginia: utilizo herramientas de las humanidades digitales como *Gephi* y *Voyant* para analizar redes y textos respectivamente, o hago lectura detallada de los trabajos sobre medios en los campos de los estudios de mujer, género y sexualidades, de los *Africana Studies* y de entrevistas sociológicas. Este escrito se basa en una variedad de tradiciones metodológicas con el fin de contar la historia de *la Negra Misoginia Transformada* -título del libro-. Sin un enfoque de métodos mixtos y múltiples, no podría mostrar adecuadamente las formas dinámicas en que las mujeres Negras están usando las redes sociales como una forma de práctica de la salud.

Las percepciones de las mujeres Negras como animalizadas, fuertes e insaciables han tenido consecuencias materiales en sus vidas y sus cuerpos desde la llegada no consensuada de personas africanas a Occidente. La exposición y autopsias públicas realizadas en Europa en los años 1810 de la Khoi Khoi Sarah Baartman por su cuerpo “anormal”, como lo describía el prólogo, es uno de los primeros ejemplos de la negra misoginia en los medios, porque su imagen exagerada se usaba en los periódicos y los anuncios para atraer a un público que pagaba por verla. Desde los años 1820 hasta los 1950, las representaciones de los *minstrels* que también exageraban y se burlaban de la negritud¹² circulaban a través de obras, postales e incluso radionovelas. El humor vinculado a las obras y repre-

11 Campo de estudio que se diferencia de los estudios africanos en que se enfoca en las experiencias de las personas Negras y afrodescendientes en el mundo. (N. de T.)

12 Las posibles alternativas al traducir son: ser negro/negritud, pero hay un debate al respecto ya que no todas las personas están cómodas con el uso de uno o los otros términos. Negritud es un movimiento político e intelectual del Caribe francófono, y se puede prestar a confusión. (N. de T.)

sentaciones de los *minstrels* intentaba mitigar las tensiones raciales y de género crecientes en las épocas de pre-guerra civil y post-esclavitud.

Las construcciones antebellum¹³ de la mujer Negra como la *Jezebel* híper-sexuada servían al propósito lascivo y capitalista de la estructura de poder blanco, que se beneficiaba de los niños y niñas que estas mujeres estaban obligadas a parir, frecuentemente con un costo físico. En los años 1840 las operaciones vaginales de fístula sin anestesia a las que J. Marion Sims, el llamado “padre de la ginecología”, sometió a las mujeres esclavizadas Betsy, Anarcha y Lucy, estaban diseñadas para reparar los cuerpos de las mujeres Negras después de parir (Axelsen, 1985). Una vez perfeccionada la técnica en estas mujeres que, como mujeres esclavizadas no podían negarse al tratamiento, el procedimiento se consideraba como seguro para las mujeres blancas a quienes no negaban acceso a la anestesia, dado que eran percibidas como demasiado delicadas para aguantar el proceso sin esta. A las mujeres Negras esclavizadas fueron simultáneamente generizadas y desgenerizadas¹⁴ a través de la objetivación de su anatomía, tanto por ponerlas al servicio de la salud de las mujeres blancas, como al ser consideradas trabajadoras y propiedad sin género (Foreman, 2020). La violación de mujeres Negras no era concebida como tal, pues en la sociedad blanca se les veía como las seductoras lascivas y deseosas de los hombres blancos. Este imaginario impulsó la violación sexual de las mujeres Negras durante la época de la esclavitud, y también el acoso sexual y violación en los tiempos de Jim Crow (McGuire, 2010)¹⁵.

Desde el periodo posguerra civil hasta la época Jim Crow, la iconografía que se usaba para apoyar la sumisión y servilismo continuos de las personas Negras se transformó y expandió para dar cabida al uso de las mujeres Negras como trabajadoras domésticas mal remuneradas que criaban a los niños blancos. Dado que la gente blanca ya no tenía que ver a las mujeres Negras como tentadoras

13 Que antecedieron a las guerras de secesión. (N. de C.)

14 Traducciones aproximadas de ‘gendered’ y ‘degendered’. (N. de T.)

15 La ley Jim Crow refiere a una serie de leyes en el sur de los Estados Unidos empezando en los 1890. Estas leyes facilitaban la segregación racial en la región. (N. de T.)

exóticas y reproductoras de una fuerza laboral entera, el arquetipo de *mammy* promulgaba la imagen de una cuidadora dulce, cariñosa y gorda -por lo mismo indeseable-. El trabajo de la académica Kimberly Wallace-Sanders (Wallace-Sanders, 2009) sobre la figura de la *mammy* ha expuesto cómo las caricaturas y las imágenes pueden reemplazar la realidad. Wallace-Sanders describe como las imágenes de la *mammy* presentes en el texto clásico abolicionista *Uncle Tom’s Cabin* de Harriet Beecher Stowe (Stowe, 1863). Llegaron a ser la representación definitiva del personaje: una mujer Negra grande, de piel oscura, con un pañuelo a cuadros en la cabeza, mientras las caracterizaciones previas de las *mammies* habían mostrado mujeres de complejiones y tallas diferentes, que llevaban estilos distintos de uniformes de criadas (Wallace-Sanders, 2009). Las mujeres reales que hacían esta labor doméstica quedaban ocultas por las representaciones que de ellas circulaban, lo que contribuyó a configurarles como criadas asexuadas y menos amenazantes para la estructura del poder vigente.

La supuesta calidez bonachona de la figura *mammy* se vincula con la imagen imborrable de una criada asexual, feliz pero atrevida e insolente, un tropo efectivo para los consumidores blancos que sigue presente actualmente (Wallace-Sanders, 2009). Por ejemplo, en 2014 se demandó al *Aunt Jemima Pancake Mix and Syrup* por no pagar regalías a los supuestos descendientes de Anna Harrington, la mujer Negra cuya imagen aparece en la caja del producto y la presunta autora original de la receta (Huddleston, 2014). Hasta junio 2022 la empresa matriz de *Aunt Jemima, Quaker Oats* reconoció el carácter dañino y duradero de la iconografía de la *mammy* cuando finalmente anunció sus planes de quitar la imagen y el nombre de sus productos, tras la crítica impulsada por las manifestaciones ocurridas en todo país en protesta por la brutalidad policial contra personas Negras (Kesslen, 2020). La *mammy* todavía sirve como un mito tranquilizador que proyecta calor de hogar y calidad de vida para la gente blanca. Mientras que oculta tanto la inversión hecha como la ganancia obtenida, subvierte la estructura del poder blanco masculino supremacista por esta imagen que todavía esconde el abuso sexual continuado hacia mujeres Negras. Mediante la señora

Pine-sol, Popeye's Chicken Lady, el meme de Hattie McDaniel en *Gone with the Wind* (1939), la *mammy* continúa siendo un arquetipo importante en todo, menos en el nombre; por lo tanto, sigue entretejiendo la negra misoginia por entre las vidas y la salud de las mujeres Negras. El impacto de los químicos en los productos de limpieza, el racismo ambiental y la comida rápida en la salud de las mujeres Negras se ve como una consecuencia de las malas y pobres decisiones que ellas toman, en vez de la consecuencia predecible vinculada a los desiertos alimenticios, terrenos baldíos y acceso limitado a la atención de salud (Gomez et al., 2011). En una cultura que relaciona la delgadez con la buena salud y la deseabilidad, las mujeres Negras gordas son satanizadas por sus cuerpos, aún mientras sus cuerpos se usan para vender productos y criar a niños blancos (Strings, 2019).

Los cuerpos de las mujeres Negras y gordas refuerzan la idea de que siempre están al servicio de otros, bien sea con el apoyo reconfortante del pecho amplio en donde buscar confort emocional, con su presunta in-deseabilidad – lo que significa que están dispuestas a las necesidades de otros- o con su percibido ritmo lento -que les amarra al ámbito doméstico-. A pesar de que investigaciones importantes exponen los sesgos raciales y de género integrados en el Índice de Masa Corporal (IMC), usado para determinar la salud relativa calculando un rango ideal de las medidas de peso-estatura, todavía se cree que las mujeres Negras tienen las tasas más altas de obesidad en los Estados Unidos, donde cuatro de cada cinco mujeres Negras son consideradas obesas (Jackson et al., 2002). Las mujeres Negras y gordas incluso sienten presión para disculparse por esto o justificar sus cuerpos debido a cómo la negra misoginia les hace hiper-visibles en la sociedad. Las memorias escritas por la escritora Roxane Gay y la actriz Gabourey Sidibe incluyen discusiones extensas sobre porqué son gordas con detalles sobre el trauma o la huella genética que las hace lucir como lo hacen (Gay, 2018). Los cuerpos de las mujeres Negras nunca son suyos, lo que resulta en una presión sutil no solo para que sean útiles sino también para que se expliquen ante otros. La utilidad del arquetipo de la *mammy* perdura.

La *mammy* Negra y atrevida evolucionó, pero no desapareció en la *Sapphire* castradora, otro estereotipo que se usaba para mitigar un paisaje racial cambiante donde la sexualidad de la mujer Negra no se subsumía en las ideas de su capacidad para reproducir mano de obra esclavizada (Fontaine, 2011). *Sapphire* no estaba pícaramente enojada con su esposo, como la *mammy* sí lo estaba -aunque el esposo de *mammy* casi nunca se veía-, *Sapphire* era cruel, ordenaba a los hombres Negros hacer lo que ella quería, y hacía que actuaran a su antojo. Esta supuesta inversión de los roles de género – en las cuales *Sapphire* llevaba los pantalones en la familia - llegó a ser otro tropo duradero que todavía es visible en el drag¹⁶, actuado por los comediantes masculinos Negros en el *blackface* digital y el *mistrelsy* digital y utilizado por los usuarios blancos de las redes sociales para sus propios fines, como se discute en el primer capítulo de este libro. La emasculación y odio de los hombres Negros por parte de *Sapphire* nunca se aventuraba a la esfera de sexo y deseo presentes en la poesía de Safo, asegurando que su representación se mantenga como una imagen controladora sin un posible escape libidinal y liberador de la heteronormatividad.

Sapphire también aparece como la amiga Negra atrevida de las mujeres blancas protagonistas en el cine y en la televisión, que refiere en parte a la *mammy*, porque nunca es representada con su propia vida, siempre está al orden de sus amigas blancas y flacas. Puede también que aparezca grande, con músculos prominentes o un pecho o cuerpo grande en comparación con las mujeres blancas y hombres Negros a su alrededor. El lado malvado o atrevido de *Sapphire* es fuente de risa cuando se dirige hacia otras personas Negras, una estrategia ganadora para la taquilla y los índices Nielsen. Desde Jennifer Hudson en *Sex and the City* (2008) hasta Alex Newell en *Zoeys Extraordinary Playlist* (2020), *Sapphire* provee el bálsamo de ingenio y sabiduría del “Negro mágico”, a pesar de no tener una vida discernible desde la cual haber extraído estas ideas, pues solo aparece en la pantalla en relación con su amiga blanca (Burke, 2019). La imagen de las mujeres

.....
16 Para una descripción del uso de la palabra ‘drag’ en la lengua vernácula Negra de los Estados Unidos, refiere al capítulo 1 del libro *Misogynoir Transformed*.

Negras se puede distorsionar en maneras que perpetúan la negra misoginia, alivian la consciencia y llenan los bolsillos de todos los demás. En otras palabras, las representaciones de la negra misoginia permiten que la sociedad pueda ignorar a las mujeres Negras sin sentir culpa, y permiten que la gente obtenga réditos de estas imágenes negativas e instaladas, en detrimento de las vidas de las mujeres Negras reales.

Las mujeres Negras se encuentran atrapadas en una encrucijada desconcertante: híper-visibles en los medios a través de la negra misoginia e invisibles cuando necesitan de atención para salvar sus vidas. La negra misoginia es la representación de la misoginia anti-Negra, no solo a través de las caricaturas y representaciones falsas de mujeres Negras que moldean la manera en que estas mujeres son tratadas, sino también a través de la total invisibilización de las mujeres y niñas Negras (Tuchman, 2000). El llamado “síndrome de la mujer blanca desaparecida” en el que los medios noticiosos cubren historias de las mujeres y niñas blancas desaparecidas con una ferocidad que no se replica en la cobertura dada cuando desaparecen las mujeres y niñas de color¹⁷, continúa contradiciendo las afirmaciones societarias sobre un crecimiento en la igualdad racial (Sommers, 2016; Demby, 2017; Stillman, 2007). En 2017, 64.000 mujeres y niñas Negras habían desaparecido en los Estados Unidos. En muchos casos ni siquiera se activan las alertas pues se asume que las niñas Negras acostumbran a escaparse. Las vidas de las mujeres Negras son tan poco valoradas que hay muy poca indignación pública cuando somos violentadas o explotadas (Craven, 2017). Cuando matan a mujeres trans Negras, normalmente a manos de hombres de color, no hay un flujo de apoyo comunitario ni para la víctima ni para su familia. La esperanza de vida de las mujeres de color trans es de apenas treinta y cinco años (Baragona, 2018; Braidwood, 2018). Las iniciativas como *#SayHerName* -que discuto en el segundo capítulo- y el Movimiento para las Vidas Negras intentan hacer visible lo

17 Aunque el término “persona de color” en Colombia está en desuso, se decide mantener el término como la autora le ha usado en el inglés original, porque habla del contexto cultural de los Estados Unidos, en que se diferencia entre las personas Negras y las personas “de color”, que se usa también para referirse a otros grupos que son objetos de racialización, por ejemplo, las personas latinas. (N. de T.)

invisible, pero ha sido y sigue siendo una batalla ardua. Sea en la híper-visibilidad o en la invisibilización total, las mujeres y niñas Negras luchan con las consecuencias negativas que la negra misoginia trae a sus vidas.

La Negra Misoginia en las Políticas Públicas

Durante los años 1940, las mujeres Negras que se encontraban en el hospital por cualquier razón podían terminar recibiendo histerectomías sin su consentimiento ni su conocimiento. La práctica era tan común en Mississippi que le llamaban una “apendectomía mississippiana”. La famosa activista de los derechos civiles Fanny Lou Hamer fue una de las mujeres sometidas a esta práctica y esta experiencia fue un gran impulso para su activismo (Lee, 2000). El abuso de la esterilización como una herramienta de la supremacía blanca superó la era de Jim Crow y continuó hasta bien entrada la década de los 70 con víctimas como las jóvenes hermanas Relf, quienes fueron esterilizadas en Alabama sin su conocimiento o consentimiento cuando eran adolescentes (Clarke, 1984; Davis, 2003; Volscho, 2010; Blitzer, 2020). Estas prácticas fueron apoyadas por representaciones mediáticas como *Coal Black and de Sebben Dwarfs* de la Warner Brothers que presentaba a las mujeres negras como sexualmente irresponsables y necesitadas de intervención externa (Clampet, 1943).

A fines de la década de 1970 y principios de 1980, los medios de comunicación y los funcionarios políticos construyeron la imagen de la “reina del subsidio” para justificar las decisiones de política federal que recortaron los servicios sociales para millones de americanos y americanas de los Estados Unidos¹⁸¹⁹. El presidente Reagan y su administración usaron el caso de Linda Taylor quien defraudó el sistema de apoyo social en 1974 por 8000 dólares - entre otros crímenes mucho más serios- para crear una imagen de mujeres Negras que deliberadamente sacaban provecho del apoyo estatal (Kohler-Hausmann, 2007). A pesar de que el fraude de subsidios era muy raro y cuando pasaba eran generalmente los hombres los culpables -como evidencia el pago de más de un millón de dólares en 2020 del ex jugador de NFL Brett Favre, en restitución al fondo de apoyo temporal para familias con necesidad en Mississippi-, la representación de las mujeres

18 Uso el término “US American” para reconocer que hay otras personas americanas en América del Norte y Sur, y Centroamérica.

19 “US American” en el original, como dice en la nota previa. En español se puede usar “estadounidense” para hacer la especificación, y durante el resto del texto opto por esta traducción. (N. de T.)

Negras como las culpables sigue vigente hoy en día (Albert, 2020). La reina del subsidio fue representada como una mujer Negra irresponsable que tenía varios hijos y se enriquecía con cheques del Estado. Le daban “bonos” por tener muchos hijos y no ser casada. Un estudio de Harvard en 1999 evaluaba el impacto del imaginario de la “reina del subsidio” en las ideas de los y las participantes sobre las reformas en el sistema de apoyo social, el estudio mostraba que “las personas blancas más liberales en cuanto al género que participaban parecían más propensas a responsabilizar implícitamente a personas afrodescendientes estadounidenses por la difícil situación de sus pares raciales, y hay evidencia inicial de que esta tendencia es más pronunciada entre las mujeres” (Gilliam, 1999). El lenguaje y las imágenes sobre la reina del subsidio se usaban para provocar sentimientos de negra misoginia que terminaban influyendo en la legislación. La Ley de Responsabilidad Personal y Oportunidades Laborales de 1996 fue la culminación de años de esfuerzos de los republicanos por reducir el número de personas que usaban el apoyo gubernamental; renovaba el sistema mediante imponer límites en el tiempo durante el cual la gente podía recibir apoyo, además de imponer requisitos de trabajo y matrimonio diseñados para reestructurar qué tan dependientes del sistema de bienestar parecían ser las mujeres Negras. La circulación del mito de la “reina del subsidio” impactó negativamente a las mujeres Negras al limitar los recursos federales que brindaban acceso a alimentos, dinero y atención médica a las beneficiarias (Harris-Perry, 2011). El acceso por parte de las mujeres Negras y otras personas era restringido como resultado de la negra misoginia proyectada en la imagen de la “reina de subsidio”. Aunque en aquellos tiempos la mayoría de las personas quienes recibían los subsidios eran blancas, los políticos utilizaban el supuesto abuso del sistema a manos de una mujer Negra, así como el informe Moynihan, para representar a la familia Negra y especialmente a las mujeres Negras como patológicas.

Daniel Patrick Moynihan, subsecretario de trabajo de la administración presidencial de Lyndon B. Johnson, tuvo la iniciativa de investigar por él mismo la pobreza en las familias negras. En su informe del 1965, “La familia Negra: el caso para

acción nacional” señalaba que la mayor amenaza para la equidad racial era el carácter desviado de las familias Negras, en las cuales las mujeres Negras solían tomar el rol de cabeza de familia y sostén principal. En vez de abordar los impedimentos estructurales que hacían difícil que los hombres Negros encontraran trabajo, Moynihan patologizaba a la familia Negra, usaba el éxito marginal que tenían las mujeres Negras para conseguir trabajo fuera de casa como una forma de emasculación que inhibía aún más la capacidad laboral de los hombres Negros porque les deprimía (“The Moynihan Report.”, 1966). En vez de abordar el imperativo fundamental blanco supremacista, capitalista y heteronormativo que era implícito en la idealización de la familia nuclear y el hombre como el que debe sostener la familia, Moynihan optó por satanizar a las mujeres Negras. La representación de las mujeres Negras como las castradoras de los hombres Negros y la circulación de la imagen de las “reinas del subsidio” son ejemplos de la capacidad desde la negra misoginia para crear consecuencias materiales que hacen daño a la salud de las mujeres Negras, ya que estas ideas informaron y dieron forma a la política pública.

Para los 90, la ansiedad alrededor de la maternidad Negra se fortaleció aún más en el contexto de la epidemia creciente del crack. La organización Infantes que Requieren una Comunidad Cuidadora (*Children Requiring a Caring Kommunity* -CRACK-)²⁰ respondió a la crisis ofreciendo 200 dólares a las mujeres de color que usaban la cocaína crack si aceptaban tomar anticonceptivos a largo plazo o algún otro método de anticoncepción permanente (Hirschenbaum, 2000). En vez de ofrecer recursos o apoyo para ayudar a estas mujeres a superar sus adicciones, CRACK promovía la esterilización mediante este pequeño incentivo monetario. En contraste, durante la crisis de opiáceos del 2010, que afectó a las comunidades blancas de forma desproporcionada, no se vieron estrategias similares diseñadas con el propósito de esterilizar a las mujeres blancas usuarias de drogas. Las personas usuarias blancas no son criminalizadas y la crisis se ha tratado como un

.....
 20 ‘Children Requiring a Caring Kommunity’ en el inglés original. La ‘K’ en ‘Kommunity’ (y por eso en ‘Komunidad’) hace que el acrónimo sea igual que el nombre de la droga. (N. de T.)

problema de la salud pública. Durante los 90, los medios noticiosos describían a los bebés de las usuarias de drogas como “bebés crack”, mientras los titulares de los medios en los 2010 hablaban de la situación difícil de los “recién nacidos dependientes a los opiáceos” (Stroud, 2016). Las madres Negras no reciben los mismos apoyos ni compasión públicas que las madres Blancas. En el caso del “padre de la ginecología” y el de los abusos de esterilización durante la década de los 40 en Carolina del Norte y Mississippi, entre otros lugares, las supuestas buenas intenciones de estos proyectos son ensombrecidas por los cimientos de negra misoginia sobre los que fueron edificados.

¿La salud qué tiene que ver?

El surgimiento de la pandemia de COVID-19 en los Estados Unidos en febrero 2020 reanimó las conversaciones sobre las disparidades en la atención sanitaria. Si bien no es más probable que contrajeran el virus, las personas negras tenían tres veces más probabilidades de morir a causa de él (Pilkington, 2020). A pesar de esta realidad, incluso las y los profesionales médicos capacitados pusieron en evidencia estereotipos anticuados al intentar dar sentido a las diferencias en los resultados. El senador del estado de Ohio, Stephen Huffman, un médico, dijo sobre el número desproporcionado de personas Negras que morían por las complicaciones del virus, “¿podría ser porque las personas Afroamericanas o la población de color no lava sus manos tan bien como otros grupos, no llevan tapabocas, o no toman distancia de otras personas?” (Gabriel, 2020). En sus comentarios, Huffman hacía uso del lenguaje racista anticuado sobre personas “de color” y del estereotipo completamente infundado de las personas Negras como sucias. Su lógica depende de una de las imágenes racistas más prolongadas sobre las personas Negras - que somos sucias, perezosas y no somos suficientes inteligentes para seguir las pautas de la salud pública durante la pandemia global-. Ideas como estas, que también son compartidas por las y los profesionales de la salud, implican una atención menos efectiva para las personas Negras, puesto que se

les culpabiliza por su estado de salud en lugar de ser tratadas como pacientes que merecen cuidado.

La manera en que el racismo exagera las disparidades en el cuidado y los resultados sanitarios se ha discutido en varios espacios y otros profesionales de la salud la han defendido como “determinante social de la salud” (Wilkinson & Marmot, 2003; Marmot & Wilkinson, 2005; WHO & CSDH, 2008). La serie documental popular de PBS *Unnatural Causes* ilustra la manera en que estas disparidades raciales están conectadas con la discriminación sistémica (Crockett, 2014; Jackson, 2014). Las investigaciones de mujeres Negras que son profesionales de la salud como Nadine Burke Harris y Lisa Cooper han mostrado el impacto excesivo del trauma racista en los cuerpos de las personas Negras y en la interacción médico-paciente, respectivamente (Harris, 2018; Boulware et al., 2016). La negra misoginia afecta las experiencias de las mujeres Negras en el sistema de salud al hacerlas especialmente susceptibles al abuso dentro de este sistema. La vida de Henrietta Lacks ofrece un ejemplo de la falta histórica de agencia de las mujeres Negras a la hora negociar cómo son usadas las representaciones de ellas mismas. Las células cancerosas extraídas de Lacks, después llamadas *Células HeLa*, fueron las primeras en sobrevivir y crecer fuera del cuerpo humano, llegaron a ser el motor detrás de mucha de la ciencia e innovación médica del siglo XX, incluso detrás de la vacuna contra el polio y de algunas investigaciones iniciales acerca de la capacidad de los humanos para sobrevivir en el espacio. Pero Henrietta Lacks murió a la joven edad de 31 años, dejó un esposo, hijos y una familia extendida que nunca ha podido recibir la atención sanitaria mental y física que necesita (Skloot, 2010). Además, ni Lacks ni su esposo dieron permiso para que sus células fueran usadas para fines de investigación. Rebecca Skloot, la autora de *The Immortal Life of Henrietta Lacks*, que narra la famosa historia de *HeLa*, intenta arrojar algo de luz sobre la situación actual de la familia, pero su realidad se ve ensombrecida por el éxito de las células y el propio libro de Skloot. Como en los mencionados casos de Betsey, Anarcha y Lucy, las necesidades de salud de Henrietta Lacks importaban solo en la medida en que estaban conec-

tadas con necesidades, intereses y objetivos científicos más amplios. Su imagen circula en la portada del libro de Skloot, pero el libro no cuestiona el racismo y sexismo científicos que dieron lugar a su muerte temprana. Los cuerpos de las mujeres Negras han sido instrumentalizados en el desarrollo de los avances médicos y científicos que han ayudado a innumerables humanos por todo el mundo. Sin embargo, el grado en el que los avances han ayudado a la salud y el bienestar de las mujeres Negras sigue siendo poco claro. Esta realidad insatisfactoria es la negra misoginia.

Estos abusos históricos y otros perpetrados por las fuerzas médicas y políticas ahora son parte de una narrativa nacional sobre la tensa relación entre las personas Negras y el sistema de salud. Impactan en la intención de los y las pacientes Negras para buscar tratamiento y colorean la forma real en que la sociedad trata a las personas Negras, especialmente a las mujeres Negras (Washington, 2006). Los factores socioculturales que contribuyeron a maquinar las prácticas sistémicas de maltrato están comenzando a ser teorizados, así como el activismo de las mujeres Negras que trabaja en contrarrestarlas (Nelson, 2011; Evans et al., 2017; Roberts, 1997; Smith, 1995). Con el crecimiento de las redes sociales, las mujeres Negras se encuentran en una mejor posición para desafiar los estereotipos que impactan negativamente en su salud y bienestar. Las teóricas feministas Negras han aludido a las conexiones entre las representaciones y la salud durante décadas y han pedido cambios sistémicos en los medios de comunicación y en la medicina para aliviar el peso sanitario desproporcionado que las mujeres Negras deben afrontar. Las académicas feministas Negras Dorothy Roberts, Alondra Nelson, Harriet Washington, Imani Perry, Farah Griffin, Angela Davis, Sabrina Strings, y Rana Hogarth son solo algunas de las que han hecho la labor de mostrar en sus libros el costo de la representación en las vidas de las mujeres Negras (Roberts, 2012; Nelson, 2011; Washington, 2006; Perry, 2018; Griffin, 2013; Davis, 1983; Strings, 2019; Hogarth, 2017). El camino desde el estereotipo a la opresión estructural, los resultados sanitarios pobres, y el maltrato en la sociedad, todavía son invisibilizados.

En este libro, argumento que la resistencia digital de las mujeres Negras mediante la creación de nuevo contenido y de prácticas digitales es una forma de autopreservación y de reducción del daño que quebranta la violenta embestida de las problemáticas imágenes que la sociedad perpetúa. La negra misoginia impacta en muchas facetas de las vidas de las mujeres Negras, pero la salud - el derecho mismo de las mujeres Negras a la vida - es una perspectiva importante desde la cual evaluar los efectos perjudiciales. Mientras circulan los memes por las plataformas de las redes sociales como YouTube, Facebook, Instagram, Tumblr y otras que presentan a las mujeres Negras como más feas, sucias, deficientes, hipersexuales y menos saludables que sus contrapartes blancas y no Negras, las mujeres Negras usan las mismas plataformas, de modo que subvierten los estereotipos negativos a través de procesos que pueden ser una práctica propia de afirmar la salud (Crockett, 2014; Jackson, 2014). En palabras sencillas, el proceso de creación y el material creado son estrategias co-constitutivas para la reducción del daño. En *La negra misoginia transformada* se examinan las actividades de las mujeres Negras en las redes sociales como una forma en que intentan ajustar el impacto negativo de los estereotipos en sus vidas y en su salud.

Este libro no es una historia de la negra misoginia. Dicho de otra forma, allí conceptualizo las representaciones alternativas creadas por las mujeres Negras como producciones contrapúblicas que ponen en tensión las representaciones estereotípicas y como vehículos de los procesos que permiten otros tipos de intervenciones sanitarias. Uso múltiples casos de estudio que exploran la resistencia digital de las mujeres Negras queer y trans en las plataformas de las redes sociales para ilustrar cómo el redefinir la representación empodera a las creadoras de contenido mediático para contar una historia diferente de sus vidas - una historia que surge a veces como reacción a las narrativas homogéneas que distorsionan sus realidades, pero que también es visionaria en términos de evocar el tipo de realidades que quisieran que existieran.

La negra misoginia se puede usar como arma en contra de las mujeres Negras en formas que hacen daño a su salud. La Organización Mundial de la Salud (OMS) define la salud como “un estado de bienestar físico, mental y social completo, y no solo la ausencia de enfermedad o malestar” (Who, 1946). Las teóricas de los estudios de las discapacidades han criticado esta definición, porque significa que la salud es inalcanzable para las personas que no tienen “bienestar físico, mental y social completo”. Según la definición, las personas que usan sillas de ruedas manejan su depresión con medicamentos, o tienen impedimento mental y/o físico, enfermedades crónicas o afecciones, caen afuera del rango del “bienestar físico, mental y social completo”. Como académica de los estudios de la discapacidad, raza y género, también cuestiono cómo el “bienestar físico, mental y social completo” se puede lograr si alguien vive en un barrio con poco acceso a los alimentos frescos o a formas seguras de hacer ejercicio. La raza y el género no solo juegan un rol en el ambiente físico en cual vivimos, también impacta en cómo la sociedad nos percibe. ¿Una persona puede lograr la definición de salud de la OMS si se encuentra con el racismo- sexismo- capacitismo²¹ y otras opresiones como parte de su vida cotidiana en el mundo? El estrés y las consecuencias materiales de las opresiones sistémicas hacen que sea casi imposible tener bienestar físico, mental y social en un país blanco supremacista.

Para los propósitos de este libro, uso la definición de salud la OMS para orientar a los y las lectoras en cómo la negra misoginia tiene impactos materiales en las vidas de las mujeres Negras y expandir nuestro pensamiento general de la salud más allá de las disparidades estadísticas. La negra misoginia puede impedir la salud de las mujeres Negras al impactar negativamente sus vidas físicas, mentales y sociales. Como reconoce Brandi Collins, gerente de campaña superior de Color of Change “hay tantas investigaciones que muestran que hay consecuencias para las mujeres Negras cuando se permite el dominio de los estereotipos. Esto está ligado a las oportunidades económicas disminuidas, a menor atención de los médicos y a penas más severas de los jueces” (citado en Burns, 2017). Como detalla

.....
21 Ableism' en el inglés original (N. de T.)

la primera mitad de esta introducción, la negra misoginia también da forma a la política interna de los Estados Unidos, la compra y la venta de bienes e incluso al desarrollo de los procedimientos del sistema de salud. El impacto de la negra misoginia en las vidas de las mujeres Negras no se puede exagerar.

La Negra Misoginia en los Medios de Comunicación

Sigue existiendo la creencia de que reconocer la misoginia experimentada por las mujeres Negras resta valor a los esfuerzos para apoyar a los hombres y niños negros. Tras temporadas de hombres negros desarmados asesinados a tiros por la policía, los casos de asesinatos de mujeres Negras a manos de la policía no han evocado las mismas exigencias de responsabilidad policial (Sharpe, 2016). El poema *Rekia Boyd* de la activista y poeta laureada en 2020, Porsha Olayiwola, cuestiona por qué nadie asistió a una marcha en honor de Boyd, después de que un oficial de la policía fuera de servicio la mató por una presunta queja por ruido:

Anoche

Nadie salió a marchar por Rekia Boyd.

*Rekia fue asesinada a tiros en la cabeza por los tombores -la policía- el
lunes.*

*Un juez del Condado de Cook absolvió a Dante Servin, como ave
enjaulada que sale volando.*

*Rekia Boyd era una mujer Negra desarmada de 22 años que había vivido
en el sur de Chicago y anoche nadie vino a marchar por ella.*

Supongo que los manifestantes estaban ocupados con otra cosa.

*Supongo que toda la gente Negra estaba haciendo letreros diciendo "¡deja
de matar a nuestros chicos Negros!"*

*Supongo que nadie escucha el llanto de la chica-fantasma Negra en la
noche.*

Seguimos sin ser escuchadas.

Borradas.

Enterradas.

*Las chicas Negras muertas reciben demasiado pronto sus lápidas, y nunca
las flores para vestir la tumba, así que luchamos solas*

(Olayiwola, 2015).

Olayiwola describe la atención desproporcionada que reciben las violaciones de derechos de hombres y niños Negros y la ausencia de las mismas demandas por justicia cuando matan a una mujer Negra. Mi argumento es que silenciar y borrar la violencia que las mujeres y niñas Negras soportan se conecta con la incapacidad de la sociedad de verlas como sujetas importantes que merecen respeto y cuidado, un sentimiento que la negra misoginia exagera. Las palabras de Olayiwola resuenan en el epígrafe que anima el texto y nos recuerdan que como las mujeres Negras “luchamos solas, debemos salvarnos a nosotras mismas” (Weathers, 1995). Una parte de salvarnos incluye la creación de representaciones que ponen en cuestión las formas en que somos vistas.

Las representaciones de las mujeres Negras en la cultura popular contribuyen a apoyar y quizás hasta impulsan el daño que ellas experimentan. En 2003, cuando las jóvenes de quince años Sakia Gunn y sus amigas dijeron que eran lesbianas en rechazo al acoso sexual callejero de Richard McCullough de veintinueve años y su amigo, McCullough salió de su carro para tomar represalias, apuñaló a Gunn, huyó y ella murió a causa de estas heridas a pesar de que la llevaron rápidamente al hospital. McCullough se sentía con derecho a la atención de Gunn, lo que le empujó a salir de su carro, ahorcar a la amiga y finalmente matar a Gunn. Sus creencias acerca de la sexualidad de ella y de su derecho a controlarla y castigarla por lo que él había percibido como mala conducta, tiene todo que ver con la negra misoginia que hace parecer que las mujeres y niñas Negras no merecen su autonomía y ni siquiera sus vidas. No se cree en la autonomía de las mujeres Negras pues solo se representan visualmente al servicio de los hombres. La negra misoginia puede precipitar la violencia racista y de género que hace daño al “bienestar social”, impacta la salud mental y física, y puede incluso resultar en la muerte, el más terrible de los resultados.

Las representaciones de las mujeres Negras como heterosexuales y disponibles para los hombres que les desean moldean nuestro paisaje cultural. Cuando la negra misoginia retrata a todas las mujeres Negras como sexualmente disponibles

para los hombres, la oposición de Gunn no solo es puesta en juicio sino también castigada. Su salud y su vida misma están en juego cuando los estereotipos se materializan en justificaciones para comportamientos asesinos. En 2006, cuando otro grupo de jóvenes lesbianas Negras intentaron defenderse contra un acosador que resultó ser atacante, las noticias las vilipendiaron como una “manada de lobas, una pandilla inhumana de animales” (Doroshwalther, 2014). Las representaciones de este grupo hechas por los medios, que llegó a ser conocido como “Las Cuatro de Nueva Jersey”, dieron lugar a que ellas recibieran condenas más largas y duras a pesar de que, de hecho, las jóvenes mujeres estaban intentando defenderse contra un hombre que trató de agredir sexualmente a la más pequeña de su grupo (Doroshwalther, 2014). Esta violencia y las condenas severas, como muestran numerosos estudios, afectan a las mujeres Negras de forma desproporcionada (Amuchie, 2016).

Mientras muchos estudios han explorado la salud física de las mujeres Negras, pocos han considerado que la muerte prematura, la salud mental, el bienestar corporal, la vivienda, la educación y el acceso al placer son todas necesidades de salud de igual importancia a las que la negra misoginia impacta de forma negativa. Más allá del llamado de la salud pública a combatir la mortalidad materna y la llamada “epidemia de obesidad” entre las mujeres Negras, hay una urgencia de conducir la salud de estas mujeres a un nivel fundamental que incluya su calidad de vida, más allá de las métricas con enfoque capacitista. Las mujeres negras merecen tener representaciones adecuadas de ellas mismas en la cultura popular. Las imágenes que circulan sobre ellas deben aportar a su bienestar en la sociedad en vez de impactar negativamente en su capacidad de vivir sus vidas. Y, como dice la cita que orienta este texto entero, las mujeres Negras han estado haciendo este trabajo por ellas mismas (Weathers, 1995).

Mitigar La Negra Misoginia haciendo contenido mediático

El interés activista y académico de las feministas Negras en la representación nace de las preocupaciones reales sobre cómo la negra misoginia da forma al tratamiento diario de las mujeres Negras en el mundo. Como el término *interseccionalidad* de la académica en derecho y feminista Kimberlé Crenshaw, la negra misoginia -*misogynoir*- nombra un concepto que las feministas Negras han discutido desde nuestras primeras escrituras, discursos y poesía conservadas (Crenshaw, 1991.). En 1851, la abolicionista Sojourner Truth reveló cómo el “ser mujer” es racializado, así que las mujeres Negras son excluidas de la categoría, por lo que son objeto de abusos que las mujeres blancas no experimentan (Stowe, 1863). El texto clásico *Mama’s Baby, Papa’s Maybe: An American Grammar Book*²² de la académica de los estudios Negros Hortense Spillers, explora cómo la esclavitud en los Estados Unidos desasigna el género de las mujeres Negras y el tratamiento posterior de ellas como responsables de las comodidades al gestar y parir para los esclavistas blancos (Spillers, 1987). Las mujeres Negras no eran mujeres, pero su fertilidad era esencial para el mantenimiento de la esclavitud. Truth y Spillers describen la manera en la cual las mujeres Negras son sometidas a un tratamiento diferencial en la sociedad que está basado en la marginalización simultánea en las líneas de la raza y el género.

Mientras los retos iniciales a la negra misoginia en las representaciones de las mujeres Negras al principio del siglo XX implicaban algunos sentimientos clasistas y moralizantes relacionados con probar el propio valor en la esfera pública, la era digital se ha abierto a estrategias que rechazan esa respetabilidad a favor de nuevas representaciones multifacéticas de las mujeres Negras con todas nuestras complejidades. La respetabilidad es la idea de que si los grupos marginaliza-

.....
22 El título contiene un juego de palabras que traduce como ‘Bebé de mamá, quizás de papá’. (N. de T.)

dos se portan bien podrían ser aceptados por la sociedad. Ya fuera mediante el activismo del Movimiento Club de las Mujeres Negras²³ durante el final del siglo XIX y hasta la década de 1920 o el renacimiento de los medios de las mujeres Negras de los años 1980 y 1990, las mujeres Negras estaban creando las representaciones de ellas mismas que ellas querían ver (Higginbotham, 1994). El pensamiento feminista Negro se ha expandido para intentar ser más inclusivo con las mujeres Negras que no tienen interés en la respetabilidad, porque no produce un tratamiento afectivo diferente de las mujeres Negras en la sociedad, delimita el comportamiento y llega al mantenimiento del orden intra-grupal, que causa más daño que ayuda. En toda época, las mujeres negras han estado a la vanguardia de la creación de contenidos mediáticos para ellas mismas que desafían la negra misoginia, ya sea explícita o implícitamente.

Estas nuevas disidencias digitales siguen una historia larga de las mujeres Negras en el siglo XX quienes transforman la manera en la cual eran representadas en la cultura popular. Los programas de televisión como *Living Single* (1993) y las películas como *Daughters of the dust* (1991) dieron oportunidades a las artistas Negras para contar más historias sobre quiénes eran desde su propia perspectiva. Los proyectos mediáticos actuales intentan mostrar representaciones alternativas de las mujeres Negras, pero los esfuerzos pueden ser marginalizados por las grandes compañías de medios, que hacen difícil que las voces e imágenes disidentes encuentren espacio. Las habilidades digitales construidas a través del uso de las redes sociales están siendo aprovechadas para crear contenido mediático más sostenible, que genera nuevas posibilidades ahora y en el futuro.

El Hollywood Negro está produciendo imágenes para contrarrestar los arquetipos que dan la vuelta al mundo y que retratan negativamente a nuestras comunidades. Películas independientes como *Pariah* (2011) y la más temprana *Eve’s Bayou* (1997) han recibido aclamación crítica, pero circulación limitada en espa-

.....
23 “Black Women’s Club Movement” refiere a un movimiento en los Estados Unidos que empezó en los años 1890. Ofrecieron un espacio para compartir y aprender sobre temas importantes como la salud y la lucha contra el racismo. (N. De T.)

cios hegemónicos. Películas Negras más populares y disponibles intentan hacer frente a algunos estereotipos mientras refuerzan otros. En el proceso de crear representaciones alternativas o “positivas” los productores y escritores, hombres cisgénero, cuestionan las representaciones de los hombres Negros como débiles, desempleados o no inteligentes, mientras que los estereotipos de las mujeres Negras se cosifican y reinscriben. Adicionalmente, la masculinidad Negra positiva en estas películas se equipara con la capacidad de los personajes Negros para alcanzar el “sueño americano” heteronormativo, patriarcal y capitalista. Es la adquisición de la fantasía asimilacionista lo que proporciona el final hollywoodense. Se alcanza este fin mediante la reafirmación, a menudo violenta de los roles jerárquicos de género. Las películas hechas populares y escritas por Tyler Perry son ejemplos consumados de esta práctica. Perry es su propia categoría, dado que puede auto financiar sus producciones y tiene una popularidad en los mercados Negros, especialmente entre las mujeres Negras. No obstante, las protagonistas femeninas que tienen la ambición de tener una carrera y una personalidad asertiva terminan siendo castigadas con el contagio del VIH o con siendo castigadas de manera humillante por un amante masculino (Perry, 2007b; Perry, 2007a; Perry, 2013). En estas narrativas las mujeres Negras son físicamente arrastradas de regreso a su lugar, o expulsadas del camino por los hombres Negros (Bailey, 2016).

Por ejemplo, en la película de Perry *¿Why Did I Get Married?* (2007), el personaje Marcus estrangula a su esposa, Angela, cuando ella le cuenta que él tiene una enfermedad de transmisión sexual cortesía del tipo con el que ella se acostó. La masculinidad de Marcus se ve presuntamente menospreciada por los insultos de Ángela, provocados por el vino e inspirados por Sapphire, con los que lo acusa por traicionarla -cosa que por cierto Marcus había hecho-. Su intención engañosa de esconder su aventura con Walter se presenta como más atroz que el engaño mismo. Las reacciones de los amigos y la risa de la audiencia que ve la película justifican la rabia de Marcus, pero no justifican la decepción de Ángela. Mientras él la estrangula, escuchamos a otro hombre en la escena que grita: “¡Espero que le rompas la garganta!”. Marcus y su amigo eligen tener una muy violenta reac-

ción contra Ángela sin que esto despierte ningún rechazo por parte del resto de amigos de Marcus que continúan sentados en el comedor. Aunque finalmente se aleja de Ángela, Marcus nunca enfrenta consecuencias por el trato que le da, ni se presenta a Ángela como alguien que acaba de ser agredida²⁴. El hecho de que el sheriff local esté presente, pero no vea la necesidad de hacer más que ayudar a separarlos, refuerza aún más la naturaleza justificable de las acciones de Marcus. La violencia de la escena - Ángela literalmente siendo estrangulada- se presenta como un momento cómico, invitando a la audiencia a reír a carcajadas cuando Marcus finalmente pierde la calma.

Los actos de violencia cinematográfica no se codifican como tales. La violencia contra las mujeres Negras se hace normal, cómica y necesaria para el logro de una masculinidad Negra positiva. Incide en que la violencia intrarracial contra las mujeres Negras fuera de la pantalla sea tolerada por percibirse como cosa del común (Simmons, 2004). El poema *Brother* de Pat Parker aborda la violencia que las mujeres Negras enfrentan dentro de sus propias comunidades mientras intenta abordar la opresión sistémica:

*Hermano
No quiero escuchar
sobre
como mi enemigo real
es el sistema.
no soy genio,
pero sé
que tal sistema
con el cual me golpeas,
se llama
un puño*

(Parker, 1999).

.....
24 La justicia transformativa busca consecuencias, no castigo. Hay otras maneras de manejar la violencia de Marcus aparte de no hacer nada -que es lo que pasa en la escena-, o permitir que el oficial tomara preso a Marcus. Para más sobre la justicia transformativa, ver Kaba and Hassan, *Fumbling towards Repair*.

Al igual que Olayiwola, Parker identifica las formas en que se supone que las mujeres negras deben ignorar su propio dolor al servicio de una amenaza mayor percibida fuera de la comunidad negra. Existe la expectativa de que las mujeres Negras dejen de lado sus propias preocupaciones y necesidades por el bien de sus comunidades. La escena de Perry demuestra una interdependencia entre las expresiones de los roles de género, en las cuales la masculinidad Negra “positiva” y adecuada solo se puede obtener mediante la subordinación de la feminidad Negra (Bailey, 2013b). Las representaciones de Perry reflejan el informe condenatorio de Moynihan sobre la familia negra, ya que los hombres negros a menudo luchan físicamente para devolver a las mujeres negras al lugar “correcto” imaginado en la jerarquía de género, con los hombres siempre en la cima de esta jerarquía. Las mujeres negras son ridiculizadas públicamente por otras personas negras, desde líderes Negros ambivalentes hasta magnates apáticos de los medios, pasando por comediantes Negros y estrellas del hip hop, sin que haya muchas consecuencias.

Si bien las personas Negras inicialmente invirtieron en una estrategia para probar su humanidad empleando una forma de comportamiento auto-regulado (como la del club de las mujeres al principio del siglo XX), la abrumante evidencia— en la forma del continuo tratamiento dispar— demuestra que los esfuerzos no mitigaban la negra misoginia. La práctica de mostrar representaciones respetables de sí mismas en los medios de comunicación como una estrategia de elevación dio paso al reconocimiento de que cualquier sentimiento secundario positivo que las audiencias blancas manifestaran hacia las personas Negras, como resultado de la representación autogenerada, tuviera poca influencia material en sus vidas. La elevación racial en un mundo blanco supremacista sigue siendo un tema central en muchos proyectos mediáticos con el paso del tiempo; sin embargo, las mujeres Negras queer y trans crean obras culturales que desafían la negra misoginia intrarracial debido a su espacio liminal dentro de una comunidad que ya está marginalizada. Al elaborar reflexiones sobre la violencia racial y de género que ocurre en nuestros propios espacios debido al colorismo, la homofobia y el antagonismo hacia personas trans, las mujeres negras queer y trans presionan por la rendición de cuentas dentro de sus propias redes y no

fuera de ellas. Parece que las mujeres negras deben seguir mirándose a sí mismas en busca de representaciones que afirmen y amplíen quiénes son como seres humanos. En *La Negra Misoginia Transformada* hay un esfuerzo por poner de relieve algunas de estas prácticas.

Mujeres Negras ≠ Feministas Negras

Al escribir este libro, luché por encontrar un lenguaje que capturara completamente a quienes están involucradas con esta transformación de la negra misoginia. Se suele asumir que el término “mujeres Negras” significa mujeres heterosexuales y cisgénero y que las mujeres Negras queer y trans solo se identifican explícitamente gracias a esta suposición normativa; adicionalmente, el término “mujeres Negras” no incluye a las personas Negras no-binarias, sin género y de género fluido, cuyas experiencias de la negra misoginia están íntimamente conectadas con la asignación errónea del género que se les impone. Luchaba por reconciliar el uso que hago de un término que es central a mi definición de negra misoginia, pero que excluye a algunas de las personas que están más interesadas en transformarla. Para quienes estamos en los márgenes del “ser mujer” Negra, “mujer” no es como nos nombramos incluso cuando la negra misoginia colorea nuestras experiencias del mundo. Como es evidente en este texto, a menudo somos nosotras, en la sombra de las “mujeres Negras”, quienes estamos más comprometidas con los proyectos de los contenidos mediáticos que transforman la negra misoginia. Desde las sombras, nos limita el marco de “ser mujer Negra”. Por eso llegamos a ser las adversarias más ruidosas de la negra misoginia, porque disminuye aún más nuestra luz. Cuando se usa una comprensión hetero y cis-normativa de las mujeres Negras se oscurecen las realidades de las personas quienes estamos en la sombra.

Experimenté con algunos términos para describirnos a quienes estamos en los márgenes de los márgenes de ser “mujer Negra” a la vez que experimenté con varios términos antes de llegar a ‘*Misogynoir*’²⁵. Los espacios digitales están llenos de palabras, frases y términos que intentan, a veces con torpeza, abordar el desfase entre las “mujeres y todas las que no son hombres cisgénero”. Uno de los términos es “no-hombres” que pone en el centro a los hombres mientras trata de definir a quienes no lo son. “No-hombres” se usa en internet como un término

25 “Sistagyny” era una opción que, afortunadamente, rechacé.

no incluyente, pero su uso refuerza justamente el *borrado* que quiero deshacer. *Womxn*²⁶ parece ser una interlocutora útil con sus raíces en los idiomas indígenas pre-coloniales y en prácticas lingüísticas de-coloniales contemporáneas. La *x* en *womxn* interviene en las historias coloniales racistas del inglés y el español mientras también intenta resolver el problema de los géneros más allá del binario hombre-mujer. Es mucho trabajo para una sola letra. Sin embargo, aunque por definición *womxn* incluye a las personas no-binarias, sin género y de género fluido que no se identifican como mujeres, el leer el término en el texto no hace que esas comunidades sean evidentes. Como pregunta S. A. Smythe en su artículo sobre los equívocos al equiparar los feminismos Negros con los términos “feministas” y “mujeres”, “¿quiénes son todas las que están en “*womxn*?” (Smythe, 2020). Cuando se crea otro término para encapsular a las personas quienes están afuera o al lado del término “mujeres Negras”, nuevamente ocurre otro borrado. La expresión *mujeres* y *femmes* también se ha usado en los espacios de las redes sociales para abrir campo a las personas que no son mujeres, pero se han encontrado bajo la palabra *femme*, también con significados disputados²⁷. Pero *mujeres* y *femmes* no incluye a todas las personas a quienes la negra misoginia impacta. Hay personas masculinas-del-centro²⁸, personas sin género y no binarias que experimentan los efectos perjudiciales de la negra misoginia, aunque no se identifiquen como mujeres o *femmes*, como queda tristemente ilustrado en el asesinato de Sakia Gunn. Similarmente, no todas las personas *femme* Negras no binarias experimentan la negra misoginia porque la gente no les identifica en público como mujeres Negras. Algunas personas “*femme*”, pueden ser objeto de violencia a través de la lente de la homofobia o *femme-fobia*. Es importante discutir la *femme-fobia* Negra como una forma de opresión, pero no es sinónimo de la negra misoginia. La negra misoginia se despliega por causa de las creencias

26 Término sin traducción al español. (N. de T.)

27 “Femme” ha referido a una mujer queer que acoge la feminidad porque la disfruta, no porque la Sociedad dice que así debe ser. “Femme” es un concepto que se ha ampliado hasta ser incluido por personas que no se identifican como mujeres y tampoco - se puede debatir-, como queer. En algunos contextos, “femme” parece ser un sustituto de “femenina”, lo que a la postre termina borrando su origen en las comunidades lesbianas y queer. (N de T.)

28 “Masculine-of-center” en el original. (N. de T.)

sociales sobre las mujeres Negras, y aquellas de nosotras que son leídas como mujeres Negras - a pesar de nuestra autoidentificación - quedamos atrapadas en el medio.

Aprecio la formulación que hace mi colega Anima Adjepong de “adyacente a las mujeres Negras”- Black women adjacent – BWA- para señalar a las personas de la comunidad no binaria, de género fluido o sin género que pueden ser interpe-ladas por la negra misoginia. BWA señala que estos grupos diversos son los veci-nos de las mujeres Negras en el barrio del género, pero que viven en sus propias comunas y condominios. BWA también tiene un potencial de solidaridad dado que “adyacente” también puede significar “al lado” o “cerca”. Aunque no todos los vecinos suelen ofrecer buenas relaciones, la palabra “adyacente” sugiere la posibilidad de alianzas que vale la pena imaginar y fomentar. Sin embargo, BWA como acrónimo o como frase escrita no deja muy claro de quién se habla.

BWA no funciona para mi propósito porque es opaco. El término abre posibili-dades de solidaridad, aunque hace más difícil determinar a quiénes representa. No quiero sobrecargar el texto con más nuevos términos, especialmente cuando ya he usado mi palabra compuesta inventada de *Misogynoir* en el título, y he presentado el nuevo marco de la alquimia digital. Por eso escribiré “personas Negras no binarias, sin género o de género fluido” cuando sea necesario, para no continuar fusionando o borrando a nuestras vecinas. Les reto, queridas personas que leen este texto, mientras leen, a pensar en las mujeres Negras cuando ven la palabra “mujer”, a pensar en las mujeres queer y trans cuando leen el término “mujeres Negras”. Cuando vean el término “feministas Negras”, no asuman que se puede intercambiar con “mujeres Negras” porque como dice este texto y otros que referencio, no todas las mujeres Negras son feministas, y no todas las femi-nistas Negras son mujeres. Los proyectos y personas que destaco en este texto no encajan con precisión en estas dos categorías. Al igual que los medios que crean, estas personas no se ubican fácilmente en una casilla etiquetada como “feminista” o “mujer”.

Muchas de las mujeres Negras y las personas Negras no binarias, sin género y de género fluido que menciono tienen una relación dinámica con las etiquetas. Su trabajo tiene elementos feministas, pero no es necesariamente un trabajo feminista; puede que en algún momento se identificaran como mujeres, pero no cuando yo revisé su trabajo; sin embargo, lo que tienen en común es que crean materiales digitales que ponen en el centro, y elevan las experiencias de las mu-jeres y niñas Negras trans y cisgénero, que son los blancos principales de la negra misoginia. Los términos “mujeres Negras” en el título del texto afirman que las mujeres Negras son centrales en el proyecto de transformar la negra misoginia, aun cuando no sean las mujeres Negras o feministas Negras que trabajan en la producción de los contenidos mediáticos transformativos. Es decir, no todas la alquimistas digitales Negras son mujeres, y no todas son feministas.

A menudo las personas Negras no binarias, sin género y de género fluido son in-visibles en los procesos de recopilación de datos, por eso sus realidades parecen marginales dentro de los espacios ya liminales que están disponibles para la al-quimia digital de las mujeres Negras. Casi todos los datos recolectados para este libro asumen que la categoría de “mujeres Negras” es suficientemente amplia como para abordar la negra misoginia, pero como detallaré en el cuarto capítulo, las personas Negras no binarias y de género fluido también se encuentran en la primera línea de la transformación feminista Negra de la negra misoginia. Como se ha presentado en esta introducción, las mujeres Negras han sido los blancos de la negra misoginia desde el asentamiento y la colonización de las Américas. Es lógico entonces que las mujeres Negras estén en el centro de lo que las alquimis-tas digitales organizan en y más allá de los Estados Unidos. Pero mientras nuestro conocimiento del género sigue creciendo más allá del binarismo y nuestra era digital aporta a un viaje hacia un nuevo lenguaje, más y más personas Negras se articulan fuera de los límites de la “mujer”.

A lo largo del proceso de escribir este libro, mis colaboradoras - las personas so-bre quienes y con quienes escribo - se han transformado a ellas mismas. Algunas

han llegado a identificarse como feministas Negras después de no entenderse a ellas mismas de esta forma al principio del proyecto. Otras rechazan el feminismo por completo a favor del “womanism”²⁹, o a favor de crear sus propios marcos epistémicos (Bailey & Trudy, 2018) Para algunas, el “ser mujer” es una parte central de su identidad, mientras que para otras “mujer” es un límite que su propio género transgrede. No obstante, es el trabajo de mujeres Negras que se identifican como tales, el que permitió crear el espacio -a propósito, o no- para que nosotras, las de afuera del binarismo pudiéramos encontrar nuestro rincón del planeta. Las mujeres Negras anclan este libro, incluso cuando las mujeres Negras pueden experimentar algunos privilegios en relación con sus pares Negras no binarias, sin género o de género fluido.

Este proyecto no intenta abordar el vacío considerable en la literatura sobre las personas Negras no binarias, sin género y género fluido quienes todavía ven que su futuro depende de cómo la sociedad piensa sobre las mujeres Negras. Tengo la esperanza de que a medida que reconocemos la necesidad de que nuestro conocimiento se vuelva aún más específico para garantizar que no se pase por alto a personas de nuestra comunidad, se puedan desagregar más datos estadísticos para hacer visibles a quienes están al margen de los márgenes. Las investigaciones de S.A Smythe, Treva Carrie Ellison, y Kai Green, entre otras, hacen la labor cuidadosa de recordar a la gente ser consciente de aquel vacío (Smythe, 2020; Ellison, 2019; Ellison et al., 2017). Las mujeres Negras y las personas Negras no binarias, sin género y de género fluido negocian la negra misoginia de múltiples formas, pero, como exploro en este libro, estas personas pueden lograr una praxis liberadora usando alquimias digitales que verdaderamente pueden transformar la negra misoginia en algo útil.

.....
 29 Una teoría social -se puede traducir como “mujerismo”- que se enfoca en las experiencias de las mujeres Negras. (N. de T.)

La alquimia digital

La cultura popular digital incluye todas las imágenes que vemos en internet, las conversaciones que acontecen en las redes sociales y su circulación por toda la sociedad. Como he ilustrado, las representaciones negativas de las mujeres Negras existieron durante siglos antes de los tiempos digitales, pero estas representaciones han podido circular más rápidamente con la llegada del internet. El libro Algoritmos de la Opresión (Algorithms of Oppression) de la académica en comunicaciones Safiya Noble rastrea el fenómeno no desconcertante de los primeros resultados de las búsquedas de Google que vincula cualquier búsqueda de mujeres y niñas Negras a una búsqueda de pornografía (Noble, 2018). Las primeras imágenes que resultaron de estas búsquedas son de páginas web que muestran a mujeres Negras participando en actividades sexuales. Por otro lado, una búsqueda de “mujeres” o “mujeres blancas” no produjo resultados pornográficos ni en la primera ni la segunda página de resultados de la búsqueda. Los hallazgos de Noble desafían la creencia común de que el internet es una gran fuerza democrática del bien para todas las personas. Los algoritmos reflejan los sesgos de nuestra sociedad, pero no son inmunes a estos sesgos, como inicialmente se había postulado.

Argumento que la resistencia digital de las mujeres Negras y las personas Negras no binarias, sin género y de género fluido, mediante la creación de contenido que cuestiona estas representaciones problemáticas, es una forma de autoproducción que interrumpe la narrativa hegemónica que divulga visiones estrechas y estereotipadas de la identidad. Tanto el proceso de crear como los materiales creados son estrategias co-constitutivas para reducir el daño porque no eliminan las heridas de la negra misoginia, pero ayudan a aliviar una parte de su impacto doloroso. La reducción del daño reconoce que algo de daño es inevitable dada la realidad actual de la sociedad, pero podemos reducir el impacto usando las acciones apropiadas. Las mujeres Negras y las personas Negras no binarias, sin género y de género fluido re-imaginan el mundo activamente a través de la creación de

contenido digital que desafía la negra misoginia, que impacta en su salud de forma negativa, y en el proceso disminuyen el daño que experimentan.

Twitter es un medio de publicación digital de bajo criterio y de fácil acceso. Si una persona tiene acceso a un smartphone o un computador, puede usar la plataforma para compartir sus pensamientos en 280 caracteres o menos. Los *hashtags* - una herramienta de metadatos para vincular contenido similar en las redes sociales - han sido fundamentales para crear conciencia sobre los eventos importantes en tiempo real y han sido exitosos en obtener respuestas casi instantáneas de entidades e instituciones que normalmente tardan en responder a sus contribuyentes. Como doy cuenta en los siguientes capítulos, las mujeres Negras, especialmente las mujeres Negras queer y trans y las personas Negras no binarias, sin género y de género fluido han usado las redes sociales para crear historias innovadoras cercanas a sus intereses, para cuestionar las acciones opresivas en sus comunidades y transformar la negra misoginia construyendo redes más poderosas, tanto digitales como en el mundo real.

Las mujeres Negras y las personas Negras no binarias, sin género y de género fluido se han movilizado mediante los *hashtags* de Twitter para desafiar su representación en la cultura visual estadounidense, forjando un valioso espacio para incubar prácticas y proyectos restauradores en el mundo digital. Aunque sus esfuerzos no presumen irrumpir en la ideología dominante de la cultura hegemónica que envuelve a las mujeres Negras, sí proveen lugares cimarrones de acogida. Manipular y transformar las plataformas de las redes sociales de forma creativa contribuye a reducir el daño. Con las series, páginas web, o con *hashtags* ingeniosos, las mujeres Negras y las personas Negras no binarias, sin género y de género fluido construyen para ellas mismas un espacio en las plataformas digitales de formas que exceden las intenciones que tenían los ingenieros y las corporaciones que diseñan y crean las páginas.

Avanzo hacia una comprensión de la alquimia digital como una praxis diseñada para crear mejores representaciones de las personas más marginalizadas mediante la implementación de redes de cuidado más allá de los límites de su origen digital. La alquimia es la “ciencia” de transformar metales regulares en oro. Cuando yo hablo de la alquimia digital, estoy pensando en las maneras en las que las mujeres Negras y las personas Negras no binarias, sin género y de género fluido en particular transforman los medios digitales cotidianos en valiosos medios de justicia social que recodifican los guiones fallidos que impactan negativamente sus vidas. La alquimia digital mueve nuestra atención desde los estereotipos negativos en la cultura digital hacia el cambio en las representaciones creadas por las mujeres Negras que ofrecen otra manera por medio de la cual ver sus mundos. Argumento que el proceso de crear imágenes transformadoras desafía los estándares normativos de la representación y salud corporal que son presentadas desde la cultura popular y médica.

Estas mujeres Negras y personas Negras no binarias, sin género y de género fluido crean sus propios espacios en vez de hacerse un espacio dentro de los marcos que ya existen. Los proyectos nacen de sus experiencias como sujetas marginalizadas, pero hacen más que solo sugerir alternativas homonormativas de ascensión de clase social para posibilitar el acceso a recursos básicos. En vez de intentar atraer a las personas en posiciones de poder usando contenido persuasivo, mucho de lo que crean se hace explícitamente para sus propias comunidades, y reafirma sus propios valores y creencias por fuera de las jerarquías tradicionales. La representación aún importa, pero no única y exclusivamente para educar a las personas que tienen privilegio. Esta práctica es alquimia digital en acción.

La alquimia digital existe en múltiples niveles, a veces siguiendo una postura reaccionaria que busca abordar un problema presentado, mientras que otras formas son más creativas y surgen de un punto de producción para las mujeres Negras. La “alquimia digital defensiva” toma la forma de responder y recalibrar en contra de la negra misoginia, mientras que la “alquimia digital generativa” se

mueve independientemente, innovando porque habla de un deseo o una necesidad por nuevos tipos de representación. La alquimia digital defensiva puede tomar una postura reaccionaria, en la que las mujeres Negras y las personas Negras no binarias, sin género y de género fluido usan las herramientas digitales disponibles para corregir la negra misoginia. Esta típicamente toma la forma de una respuesta individual -caso a caso, por ejemplo, con *hashtags* como #ruinablackgirlsmonday (#arruinaellunesdeunachicanegra) que se enfrentan con #ruinaninsecureblackmanstuesday (#arruinaelmartesdeunhombrenegroinseguro), que se abordan en el primer capítulo. Este “ojo por ojo” no representa los tipos de transformación de la negra misoginia que conducen a un cambio duradero, pero permite que el contenido ofensivo sea llamado como tal. Por el otro lado, la alquimia digital generativa no se ocupa de responder directamente a la negra misoginia que podría inspirar su producción. La alquimia digital generativa nace de un interés por crear nuevo contenido que llama la atención de la comunidad de la que proviene. Los *hashtags*, presentaciones en línea y los Tumblr que describo en el segundo, tercer y cuarto capítulo, respectivamente, son ejemplos de la alquimia digital generativa en acción.

La Negra Misoginia sin fronteras

Mientras el internet ha sido celebrado por su capacidad de atravesar las fronteras nacionales y hacer que los países parezcan más porosos mediante el intercambio de información, las plataformas de las redes sociales mantienen la segregación demográfica que contradice la fluidez percibida. Aún encuentro un centrismo en los Estados Unidos en el contenido mediático digital de las mujeres Negras que he examinado para este proyecto. Mientras algunos tweets, videos y Tumblrs vienen de angloparlantes de fuera de los Estados Unidos, la gran mayoría del contenido disponible está creado por mujeres Negras y personas Negras no binarias, sin género y de género fluido en los Estados Unidos.

Adicionalmente, la historia de la negra misoginia que yo rastreo se contextualiza mediante la esclavitud *chattel*³⁰ en los Estados Unidos y lo que vino posterior a esta (Hartman, 2007). Los ejemplos de la negra misoginia que destaco se construyen en la historia estadounidense e informan la manera en que la virulencia de la negra misoginia no presta atención a las fronteras geopolíticas. Me siento asombrada y entristecida por la aceptación del término más allá de los Estados Unidos – asombrada de que la palabra haya sido útil para las mujeres Negras y sus defensoras en varios contextos, y entristecida de que sea necesario para tantas personas usar la palabra *misogynoir* tan frecuentemente en cada rincón del globo-. Creo que las personas fuera de los Estados Unidos se encuentran en la mejor posición para hablar de la negra misoginia en sus propios contextos – y ojalá de su transformación -. Ofrezco una invitación a quienes leen a ver este libro como el primero de muchos que abordan la negra misoginia en diferentes espacios y contextos, donde yo y otras escritoras abordamos el lamentable dinamismo de esta realidad tóxica. Las entradas del blog de Trudy sobre la negra misoginia ayudaron a que el término se moviera por los espacios del internet. Per-

.....
 30 “Chattel Slavery” refiere a la esclavización de personas y cualquier hijo o hija de estas personas, en la que son legalmente propiedad de quien les esclaviza y en este sentido puede venderles u obligar a trabajar sin ninguna remuneración. (N. de T.)

sonas dedicadas a la academia y al activismo en Europa, América del Sur, África, y hasta Australia encontraron utilidad en el término (Sobande, 2020). Tan reciente como el 2019, protestas en París, Francia, y Johannesburgo, Sudáfrica, han incluido letreros y cantos denunciando la negra misoginia (The People's Gogo, 2019). Estos usos de la negra misoginia y las movilizaciones que han resultado para disminuir su impacto en las mujeres Negras y las personas Negras no binarias, sin género y de género fluido merecen ser adecuadamente enmarcadas, y solo las personas directamente involucradas en estos esfuerzos de organización pueden hacerlo. Veo mi trabajo como una conversación con otros trabajos sobre el término, no como una necesidad de replantearlos o superarlos y tengo ganas de ver más trabajos que reten las raíces de la negra misoginia en otros lugares.

Incluso mi propio trabajo sobre la negra misoginia se complica con el hecho de que, en el contexto estadounidense, la negritud no es un monolito. Las tensiones entre las personas estadounidenses Negras que descienden de personas africanas esclavizadas, las personas del Caribe descendientes de personas africanas esclavizadas y más recientemente las personas inmigrantes africanas, desbaratan la fantasía de que un frente unido panafricano contra la negra misoginia es fácil de lograr. Estas líneas de fractura intrarraciales son frecuentemente parte de la conversación sobre cómo la negra misoginia se manifiesta y espero con interés el trabajo de otras personas académicas y activistas que pueden abordar estas tensiones.

Transformación

La energía no se crea ni se destruye. Solo se puede transformar de una forma en otra.

- La ley de la conservación de la energía

Titulé este libro *Misogynoir Transformed* porque no podía dejar a la negra misoginia sin modificar. Un libro titulado “Negra Misoginia” no representa en sí mismo ni una acción ni una protesta. No quería simplemente explicar o repetir ejemplos de la negra misoginia en un proyecto de largo alcance. Como la defensora trans Janet Mock, yo quería una acción que hiciera visible la discusión sobre la negra misoginia para señalar mi interés en su destrucción. No quería reportar el odio vil y perjudicial de la negra misoginia sin aclarar que hay personas que trabajamos para transformarla. El primer capítulo asume esta tarea necesaria pero también destaca los ejemplos que amplían la posibilidad de transformar la negra misoginia. La idea de transformar la negra misoginia, de usar esta masa arremolinada de energía negativa en contra de sí misma para crear algo completamente diferente, me inspira.

La “transformación encarnada”, un concepto que viene de la práctica de la somática y que es rearticulado por la organizadora y facilitadora adrienne maree brown³¹ en su libro *Pleasure Activism: The Politics of Feeling Good*, “es el cambio fundacional que se ve en nuestras acciones, nuestras formas de ser, de relacionarnos, de percibir. Es una transformación que se sostiene durante el tiempo” (brown, 2019). Solo se puede lograr una transformación cuando el cambio es evidente en la manera en que nos movemos por el mundo y en cómo continuamos incorporando el cambio a lo largo del tiempo. Cuando hablo de la transformación de la negra misoginia, me interesan todas las formas mediante las cuales las mujeres Negras y las personas Negras no binarias, sin género y de género fluido

³¹ adrienne maree brown toma la decisión de poner su nombre siempre en minúscula. (N. de T.)

trabajan para transformar la toxicidad de estas representaciones e imágenes que les hacen daño. Mientras espero por una erradicación de la negra misoginia, me doy cuenta de que lograr un mundo sin negra misoginia requiere más que la labor de las mujeres Negras y las personas Negras no binarias, sin género y de género fluido. Podemos transformar nuestra relación con la negra misoginia y transformar las imágenes y las consecuencias materiales de la negra misoginia, aunque no seamos quienes las creamos. La transformación de la negra misoginia mediante la creación de nuevas posibilidades es una práctica esencial de la alquimia digital que estas comunidades generan. En el contexto de este libro observo las herramientas digitales que las mujeres Negras y las personas Negras no binarias, sin género y de género fluido usan para hacer estas labores transformativas.

La transformación es un componente importante de la justicia transformativa, ya que es un enfoque liberador para minimizar el daño y la violencia en la sociedad que no se enfoca ni en la alienación ni en el castigo como formas de modificar el comportamiento. La organización de justicia social ya desaparecida Generation Five -Generación cinco-, que describía los tres elementos esenciales de la justicia transformativa, insistía en que “las condiciones que permiten que la violencia ocurra tienen que ser transformadas para lograr justicia en los casos individuales de violencia. Por eso, la justicia transformativa es una política liberadora además de ser un enfoque dirigido a asegurar la justicia” (TransformHarm.org, 2019). De forma similar, la transformación de la negra misoginia requiere un cambio de condiciones que incluye la forma en que la sociedad ve a las mujeres Negras.

Lo que puede parecer difícil de entender es que mi llamado a la transformación incluye a aquellas personas quienes causan daño al perpetuar la negra misoginia. En lugar de castigar o avergonzar a quienes participan en la proliferación de la negra misoginia, la transformación exige consecuencias hacia los actos dañinos. En los siguientes ejemplos entro en detalle sobre quienes han usado la negra misoginia para hacer daño a las mujeres Negras y las personas Negras no binarias, sin género y de género fluido, pero no les quiero devolver el castigo ni el daño.

Para las personas dispuestas a aprender y entender por qué sus acciones causan daño, este texto puede servir como una apertura, un lugar donde aprender por qué causan daño con sus comportamientos y, ojalá, empezar el camino hacia una transformación de estos.

La transformación de la negra misoginia ocurre en los tipos de contenido que las creadoras producen, y en las vidas de las personas involucradas en la producción mediante su participación en el proceso. Por un lado, las mujeres Negras y las personas Negras no binarias, sin género y de género fluido transforman la negra misoginia que experimentan en los espacios digitales al modificar estas mismas herramientas y usarlas para sus propios fines. La negra misoginia se transforma con la creación de nuevo contenido. Mientras se crea nuevo contenido, el mismo proceso de creación produce oportunidades y experiencias que desafían la negra misoginia. Las mujeres Negras y las personas Negras no binarias, sin género y de género fluido pueden experimentar una transformación al encarnarla mediante su participación en la creación de nuevo contenido. La creación de contenido ofrece oportunidades de prácticas de autocuidado y cuidado en grupo tales como la construcción de relaciones interdependientes y el intercambio de recursos. Este proceso creativo transforma las imágenes populares racistas, homofóbicas, transfóbicas y sexistas a través de la generación de nuevo contenido, mientras también emplea las condiciones que permiten a las creadoras experimentar con prácticas que contribuyen a su “bienestar físico, mental y social” por fuera del ámbito del complejo biomédico-industrial occidental (WHO, 1946). Aun si no es posible para las personas Negras no binarias, sin género y de género fluido erradicar la negra misoginia por ellas mismas, la pueden transformar y disminuir el impacto de sus efectos dañinos en sus vidas usando la alquimia digital. Veo la alquimia digital usada por las mujeres Negras en las redes sociales como una forma de reducción del daño, dado que este activismo cuestiona implícita y explícitamente a la negra misoginia. La reducción del daño es una estrategia de intervención específicamente asociada a bajar los posibles resultados sanitarios negativos del consumo de drogas, pero la eficacia de la práctica ha conllevado a

que se aplique en otros contextos. Empieza por asumir que el daño ocurre, pero podemos reducir el daño participando en intervenciones transformativas pequeñas. La intervención digital de las mujeres Negras es una forma de reducir el daño porque no detiene la negra misoginia, pero mitiga su daño mediante la promoción de imágenes y narrativas que las mujeres Negras quieren ver. Las mujeres Negras pueden crear sus propias redes que pueden usar para afirmarse mutuamente, hacer frente a políticas injustas, crear los tipos de historias que quisieran ver en los medios y también transformar la negra misoginia que experimentan re-mezclándola o creando algo completamente nuevo. Las mujeres Negras apoyan su propia salud y bienestar mediante lo que crean y el proceso por medio del cual lo crean. *La negra misoginia transformada* examina tanto las creaciones, como el proceso por medio del cual las construyen para ilustrar las maneras transformadoras en las que se pueden usar las redes sociales.

Resumen

Este libro se distingue de los otros trabajos sobre los estereotipos de las mujeres Negras porque privilegia a las mujeres Negras queer y trans, y también el trabajo y las voces de las personas Negras no binarias, sin género y de género fluido. En vez de explicar cómo se diferencian de sus contrapartes heterosexuales y cisgénero, me enfoco en las representaciones que las mujeres queer y trans y las personas Negras no binarias, sin género y de género fluido crean para sus comunidades. Mientras Patricia Hill Collins, bell hooks, y Melissa Harris-Perry han criticado lo que ellas llaman “imágenes controladoras,” y académicas como Paula Giddings, M. Bahati Kuumba, y Brittney Cooper han rastreado las historias activistas de las mujeres Negras, ninguna se ha enfocado en el activismo de las mujeres Negras queer y trans como central a las estrategias creativas que han cultivado los movimientos de resistencia (Collins, 2020; hooks, *Black Looks*; Harris-Perry, 2011; Giddings, 2007; Kuumba, 2001; Cooper, 2017). Mi proyecto incomoda la heteronormatividad supuesta de la categoría de las “mujeres negras” en otros textos porque habla específicamente de las realidades de las vidas y producciones de las mujeres queer y trans. Desarrollo el trabajo de las feministas Negras queer como Cathy Cohen, Kara Keeling, Roderick Ferguson, y Sharon Holland y argumento que las políticas radicales queer de muchas de estas creadoras de contenido son una parte esencial de lo que hace que su trabajo sea convincente, único y que se extienda más allá que alternativas reaccionarias a realidades imaginativas nuevas (Cohen, 1997; Keeling, 2003; Ferguson, 2003; Holland, 2012).

Las estrategias digitales de resistencia usadas por las creadoras de contenido que destaco utilizan un marco queer que rechaza la respetabilidad o la búsqueda de contra-narrativas “positivas”. Exploro estos medios aparentemente complicados o desordenados que brindan una forma mucho más matizada de imaginar las vidas de las mujeres al mismo tiempo que examino los vínculos entre las formas en que circulan estas imágenes con el origen de realidades materiales y las con-

diciones de salud que engendran para las mujeres Negras y las personas Negras no binarias, sin género y de género fluido. Conceptualizo las representaciones alternas creadas por las mujeres Negras, así como por las personas Negras no binarias, sin género y de género fluido como producciones contrapúblicas que desestabilizan las representaciones, y como vehículos estereotípicos para procesos que permiten otros tipos de intervenciones, por ejemplo, la construcción de redes y recursos que sobreviven mucho más allá de la actualidad del contenido producido. Podría parecer que re-imaginar mediante la imaginería solo sirve como una intervención inmaterial, pero como argumento a lo largo de mi texto, las representaciones son herramientas esenciales para fomentar la salud en un nivel físico, mental y social.

En los siguientes capítulos analizo la negra misoginia y la resistencia digital crítica de las mujeres Negras, personas Negras no binarias, sin género y de género fluido en el siglo XXI. El capítulo 1, «La negra misoginia es un drag»³², habla de la ubicuidad de la negra misoginia en el espacio digital, tomando la forma de *hashtags*, memes, y videos que presentan a las mujeres Negras mediante el prisma de los estereotipos dañinos. Uso *#arruinaellunesdeunachicaNegra* y el video viral *Shit Black Girls Say* para hablar del paisaje actual de la negra misoginia en línea. Exploro cómo el *hashtag* y el video viral tienen consecuencias en el mundo real que impactan negativamente la salud de las mujeres Negras que son arrastradas³³ por estas imágenes -arrastradas por la comedia de los espectáculos de drag de los hombres Negros y también por los que ponen en práctica las políticas punitivas contra las mujeres y niñas Negras-. La alquimia digital defensiva y generativa que las mujeres Negras promulgan en estas situaciones es una manera en la que pueden transformar la negra misoginia que experimentan, aun cuando no la puedan detener.

.....

32 Se utiliza aquí la palabra “drag” en su original porque ninguna traducción recoge todos sus significados, dentro de los que se incluye “un arrastro”, “una lata”, “una carga”. Otros usos de la palabra “drag” en inglés incluyen la acción de arrastrar, insultar a alguien, y los espectáculos de los “drag queens”. (N. de T.)

33 Una posible traducción de “drag” cuando se usa como verbo. Sin embargo, es importante recordar los otros usos de la palabra. (N. de T.)

El capítulo 2, «Transformando la negra misoginia mediante la defensa trans», da inicio a la sección del libro que destaca algunos casos de estudio que ilustran la alquimia digital en acción. Me enfoco en el uso de redes sociales por parte de las mujeres Negras trans como una praxis salvavidas y afirmante de la salud que mitiga la trans-negra-misoginia³⁴. Argumento que estas prácticas extienden nuestras definiciones de “la salud” más allá que las simples rúbricas biomédicas mediante el tipo de alquimia digital generativa que ponen en práctica. Empiezo con el muy exitoso hashtag de la defensora trans Janet Mock, *#GirlsLikeUs* (*#Chicascomonosotras*) que sigue siendo una red digital importante en la que las mujeres trans pueden mantenerse en contacto. Hablo de la evolución del hashtag y su éxito en mitigar la negra misoginia proporcionando un escape para las mujeres Negras trans, en el que construyen redes de cuidado más allá del internet. Hablo de la campaña digital *#FreeCeCe McDonald*, una mujer Negra trans encarcelada por la muerte accidental de uno de sus acosadores durante un incidente racista y transfóbico. Su historia se difundió por YouTube y un blog de apoyo, todos diseñados para replantear la historia nacional mediática que la convirtió en una perpetradora en vez de la sobreviviente que se defendió y vivió. La historia de McDonald ilustra claramente el poder de lo digital para transformar la vida de las personas, así como para desencadenar estos tipos de estrategias de resistencia que persisten incluso después de lograrse un objetivo específico.

El Capítulo 3, llamado «Construir mundos de series web mitigan la negra misoginia», investiga la proliferación de las series de YouTube acerca de mujeres Negras queer, y qué mensajes se transmiten sobre su salud y bienestar. *Skye’s the Limit* es la serie de este tipo en la que mejor se refleja la preocupación por relaciones saludables dentro de la comunidad queer, al seguir a la protagonista Skye a través sus cuestionables decisiones personales y profesionales. Haciendo una lectura detallada de las escenas de los capítulos de la serie, argumento que *Skye’s the Limit*, *Between Women*, y *195 Lewis* abordan tramas relacionadas con la salud de las mujeres Negras que no aparecen en los medios de comunicación dominantes. La

.....

34 “Transmisogynoir” en el original. (N. de T.)

salud mental, física, y sexual, en adición al placer, son exploraciones centrales en estas series web, que hacen falta en la televisión convencional. A pesar de que a menudo estas series tienen poco tiempo de transmisión -dado que los recursos de origen colaborativo son, por naturaleza, impredecibles-, argumento que lo efímero es en realidad una cualidad convincente de esta producción de medios digitales que no está necesariamente en conflicto con la calidad. Creando ciclos y temporadas cortas, los repartos y equipos crean una imagen de las preocupaciones de un momento en el tiempo, y lanzan a los creadores a otras plataformas que permiten una mayor amplificación de los mensajes de la pantalla chica.

En el capítulo 4, «Alquimistas en acción contra la negra misoginia», se ofrecen ejemplos de hasta dónde la alquimia digital transformativa nos podría llevar. Entrevisto a dos personas Negras no binarias femme usuarias de Tumblr buscando saber cómo aprovecharon esta plataforma para crear y mantener una práctica de cuidado de sí mismas. Exploro su compromiso con la plataforma, sus experiencias de negra misoginia *online* y *offline* y cómo las conversaciones a través de la plataforma las ayudaron a crear una comunidad para ellas mismas que les permitió transformar la negra misoginia. En la conclusión del libro, abordo las cosas que mi línea de análisis abre para investigaciones futuras, incluyendo el impacto potencial de una mayor vigilancia a los medios de comunicación digitales y a las producciones culturales y procesos feministas en espacios digitales.

Sin duda notarán la falta de imágenes en este texto sobre la resistencia digital creativa que las mujeres Negras y las personas Negras no binarias, sin género y de género fluido hacen a la imaginaria negativa que, lamentablemente, moldea la forma en que son tratadas en la sociedad. Dada la naturaleza gráfica de algunas de estas imágenes, he elegido no incluirlas en el texto porque creo que ya estamos inundadas con imágenes de la subyugación de las mujeres Negras. Si quien lee quiere ver la negra misoginia en acción, solo hay que poner las noticias, ver una película, o la televisión o desplazarse por su página de redes sociales. Allí encontrará ejemplos de mujeres negras a las que se les niega su humanidad de ma-

neras que tienen un impacto directo en sus vidas. Pero también, como destaco en este texto, encontrará evidencias de su resistencia. Y si bien esta resistencia ofrece algunas imágenes hermosas, no se le haría ningún favor presentándola aquí con imágenes fijas en blanco y negro de videos que originalmente son dinámicos -aunque a menudo con un valor de producción limitado-, o capturas de pantalla de tweets con enlaces rotos o imágenes faltantes³⁵. En su lugar, opto por una descripción detallada, y motivo a las personas lectoras a buscar estas joyas en su hábitat natural, en la esfera digital para la cual estuvieron hechas.

Si bien inicialmente me esforcé por profundizar en los datos demográficos de las personas que usaban estas plataformas de redes sociales para transformar la negra misoginia, era difícil acceder a la información. Incluso la forma en que pude acceder a algunos de los tweets y videos que analizo en este texto cambió a lo largo de la escritura del libro, incluida la pérdida de estadísticas accesibles sobre el compromiso con los medios digitales en diferentes plataformas. Hay partes de este proyecto que no puedo replicar debido a los cambios en los datos disponibles y la naturaleza cada vez mayor de propiedad en los términos y condiciones de servicio de estas plataformas. Como señalamos en mi libro en coautoría *#HashtagActivism: Networks of Race and Gender Justice*, algunos aspectos de esta investigación no serían posibles de emprender si empezáramos a escribir más tarde de lo que lo hicimos. Del mismo modo, *La negra misoginia transformada* ha pasado por su propia transformación basada en la naturaleza cambiante de los datos disponibles.

También notarán los hipervínculos en muchos de los tweets discutidos. Decidí no proporcionar los enlaces activos de este contenido por la privacidad de los usuarios y la probabilidad de que estos enlaces no funcionarían en el momento de publicar el libro. Como anota la humanista digital Simone Browne, las investigadoras tienen que sospechar de la vigilancia, dados sus orígenes y desarrollo

35
 35 *Disidentifications* (1999) de José Muñoz tiene una portada muy linda, pero las imágenes estáticas blanco-y-negro dentro del libro no evocan tanta emoción como las mismas palabras de Muñoz.

profundamente anti-Negro (Browne, 2015). La línea entre citar con precisión el contenido mediático que encontré y exponer a un escrutinio no deseado a los usuarios creadores es un camino que recorro con cuidado. Las URL que se encuentran aquí evocan el momento en que se recopilaban estos tweets, antes de que el texto y las imágenes de vista previa que ahora acompañan a los enlaces en los tweets estuvieran disponibles para usuarios no comerciales.

Estas mujeres Negras y las personas Negras no binarias, sin género y de género fluido están forjando sus propios espacios en vez de intentar hacerse un lugar dentro de los marcos vigentes. Es cierto, usar la capacidad de reacción de las redes sociales ante situaciones opresivas no es una estrategia a largo plazo para abordar la negra misoginia desenfrenada en nuestra sociedad, pero la forma en que las mujeres Negras han puesto en acción la alquimia digital seguramente crea oportunidades de transformación.

Referencias

- Albert, Victoria. (May 7, 2020). Brett Favre to Repay \$1.1 Million in Federal Welfare Funds after Mississippi Spending Scandal. *CBS News*. www.cbsnews.com.
- Amuchie, Nnennaya. (2016). 'The Forgotten Victims' How Racialized Gender Stereotypes Lead to Police Violence against Black Women and Girls: Incorporating an Analysis of Police Violence into Feminist Jurisprudence and Community Activism. *Seattle Journal for Social Justice*, 14 (Spring 2016): 617.
- Axelse, Diana E. (1985). Women as Victims of Medical Experimentation: J. Marion Sims' Surgery on Slave Women, 1845-1850. *Sage*, 2: 10-13.
- Bailey, Moya. (2014). *#GirlsLikeUs Twitter Data*. Northeastern University.
- Bailey, Moya. (November 14, 2013a). Guest Post: 'An Open Letter to Nelly'. *Black Youth Project*. <http://blackyouthproject.com>.
- Bailey, Moya. (2013b). Homolateral Masculinity and Hip Hop Culture. *Palimpsest: A Journal on Women, Gender, and the Black International*, 2: 187-99.
- Bailey, Moya. (2013c). Race, Region, and Gender in Early Emory School of Medicine Yearbooks. [PhD dissertation]. Emory University.
- Bailey, Moya. (March 14, 2010). They Aren't Talking about Me. . . . *Crunk Feminist Collective*. www.crunkfeministcollective.com.
- Bailey, Moya. (2008). Why I'm Over Tyler Perry. *Emory Report*, June 23. www.emory.edu.
- Bailey, Moya, and Trudy. (2018). On Misogynoir: Citation, Erasure, and Plagiarism. *Feminist Media Studies*, 4: 1-7. <https://doi.org/10.1080/14680777.2018.1447395>.
- Baragona, Louis. (2018). The White House Isn't Recognizing LGBT Pride Month for the Second Year in a Row—And It Sets a Dangerous Precedent. *Insider*, June 8. www.thisinsider.com.
- Blitzer, Jonathan. (September 19, 2020). The Private Georgia Immigration-Detention Facility at the Center of a Whistle-Blower's Complaint. *New Yorker*.

- Boulware, L. Ebony; Cooper, Lisa A; Ratner, Lloyd E; LaVeist, Thomas A; and Powe, Neil R. (2016). Race and Trust in the Health Care System. *Public Health Reports*.
- Braidwood, Ella. (June 7, 2018). Munroe Bergdorf Speaks Out for Black Trans Women: 'Statistically I Only Have Four Years Left to Live.' *PinkNews*. www.pinknews.co.uk.
- brown, adrienne maree. (2017). *Emergent Strategy: Shaping Change, Changing Worlds*. AK Press.
- brown, adrienne maree. (2019). *Pleasure Activism: The Politics of Feeling Good*. AK Press.
- Browne, Simone. (2015). *Dark Matters: On the Surveillance of Blackness*. Duke University Press.
- Burns, Janet. (December 27, 2017). Black Women Are Besieged on Social Media, and White Apathy Damns Us All. *Forbes*. www.forbes.com.
- Burke, Chesya. (2019). "Black Women and the New Magical Negro." En Mark A. Reid eds. *African American Cinema through Black Lives Consciousness*. Wayne State University Press.
- Carlson, Sonia, Luisa N. Borrell, Celeste Eng, Myngoc Nguyen, Shannon Thyne, Michael A. LeNoir, Nadine Burke-Harris, Esteban G. Burchard, and Neeta Thakur. (2017). Self-Reported Racial/Ethnic Discrimination and Bronchodilator Response in African American Youth with Asthma. *PLoS One* 12: 6.
- Carpenter, Faedra Chatard, and Moya Bailey. (2006). An Interview with Moya Bailey. *Callaloo*, 3: 753–60. <https://doi.org/10.1353/cal.2006.0132>.
- Clampett, Bob. (Director). (1943). *Coal Black and de Sebben Dwarfs*. [Película, animación].
- Clarke, Adele. (1984). Subtle Forms of Sterilization Abuse: A Reproductive Rights Analysis. En Arditti, Rita (ed), *Test-Tube Women: What Future for Motherhood?*, 188–212. Pandora.
- Cohen, Cathy J. (2010). Death and Rebirth of a Movement: Queering Critical Ethnic Studies. *Social Justice*, 4: 126–32.
- Cohen, Cathy J. (1997). Punks, Bulldaggers, and Welfare Queens: The Radical Potential of Queer Politics?. *GLQ: A Journal of Lesbian and Gay Studies*, 4: 437–65. <https://doi.org/10.1215/10642684-3-4-437>.
- Collins, Patricia Hill. (2000). *Black Feminist Thought: Knowledge, Consciousness, and the Politics of Empowerment*. Routledge.
- Cooper, Brittney C. (2017). *Beyond Respectability: The Intellectual Thought of Race Women*. Urbana: University of Illinois Press.
- Cooper, Brittney C; Morris, Susana M. and Boylorn, Robin M. eds. (2017). *The Crunk Feminist Collection*. Feminist Press.
- Craven, Julia. (March 17, 2017). There's a Bigger Story behind the Viral Tweets about Missing Black and Latinx Teens in DC. *Huffington Post*. www.huffingtonpost.com.
- Crenshaw, Kimberlé. (1991). Mapping the Margins: Intersectionality, Identity Politics, and Violence against Women of Color. *Stanford Law Review*, 6: 1241–99.
- Crockett, l'Nasah. (2014). 'Raving Amazons': Antiblackness and Misogynoir in Social Media. *Model View Culture*, June 30. <http://modelviewculture.com>.
- Davis, Angela Y. (2003). Racism, Birth Control and Reproductive Rights. In Lewis, Reina and Mills, Sara (eds) *Feminist Postcolonial Theory: A Reader* (pp. 353–67). Routledge.
- Davis, Angela Y. (1983). *Women, Race, and Class*. Vintage.
- Demby, Gene. (April 13, 2017). What We Know (And Don't Know) about 'Missing White Women Syndrome'. *NPR* www.npr.org.
- Doroshwalther, Blair. (Directora). (2014). *Out in the Night*. [Documental].
- Ellison, Treva Carrie. (2019). Black Femme Praxis and the Promise of Black Gender. *Black Scholar*, 1: 6–16. <https://doi.org/10.1080/00064246.2019.1548055>.
- Treva, Ellison; Green, Kai M; Richardson, Matt and Snorton, C. Riley. (2017). We Got Issues: Toward a Black Trans*/Studies. *TSQ: Transgender Studies Quarterly*, 2: 162–69. <https://doi.org/10.1215/23289252-3814949>.
- Evans, Stephanie Y; Bell, Kanika and Burton, Nsenga K. (2017). *Black Women's Mental Health: Balancing Strength and Vulnerability*. State University of New York Press.
- Ferguson, Roderick A. (2003). *Aberrations in Black: Toward a Queer of Color Critique*. University of Minnesota Press.
- Fontaine, Nargis. (2011). From Mammy to Madea, and Examination of the Behaviors of Tyler Perry's Madea Character in Relation to the Mammy, Jezebel, and Sapphire Stereotypes. [MA thesis]. Georgia State University.
- Foreman, P. Gabrielle. (June 19, 2020). *Writing about Slavery/Teaching about Slavery: This Might Help*. [Google document]. <https://docs.google.com/>
- Gabriel, Trip. (June 11, 2020). Ohio Lawmaker Asks Racist Question about Black People and Hand Washing. *New York Times*. www.nytimes.com
- Gay, Roxane. (2018). *Hunger: A Memoir of (My) Body*. Harper Perennial.
- Giddings, Paula J. (2007). *When and Where I Enter: The Impact of Black Women on Race and Sex in America* (2nd ed). William Morrow.

- Gilliam, Franklin D. Jr. (1999). The 'Welfare Queen' Experiment: How Viewers React to Images of African-American Mothers on Welfare. *Center for Communications and Community*, July 1. <http://escholarship.org>.
- Gilman, Sander L. (1985). Black Bodies, White Bodies: Toward an Iconography of Female Sexuality. *Late Nineteenth-Century Art, Medicine, and Literature. Critical Inquiry*, 1: 204–242. <https://doi.org/10.2307/1343468>.
- Gomez, Antoinette M; Shafiei, Fatemeh and S. Johnson, Glenn. (2011). Black Women's Involvement in the Environmental Justice Movement: An Analysis of Three Communities in Atlanta, Georgia. *Race, Gender & Class*, 1–2: 189-214.
- Griffin, Farah Jasmine. (2013). *Harlem Nocturne: Women Artists and Progressive Politics during World War II*. Civitas.
- Harris, Nadine Burke. (2018). *The Deepest Well: Healing the Long-Term Effects of Childhood Adversity*. Houghton Mifflin Harcourt.
- Harris-Perry, Melissa V. (2011). *Sister Citizen: Shame, Stereotypes, and Black Women in America*. Yale University Press.
- Hartman, Saidiya V. (2007). *Lose Your Mother: A Journey along the Atlantic Slave Route*. Farrar, Straus and Giroux.
- Higginbotham, Evelyn. (1994). *Righteous Discontent: The Women's Movement in the Black Baptist Church, 1880–1920*. Harvard University Press.
- Hirschenbaum, Dana. (2000). When CRACK Is the Only Choice: The Effect of a Negative Right of Privacy on Drug-Addicted Women. *Berkeley Women's Law Journal*, 15: 327–37.
- Hogarth, Rana A. (2017). *Medicalizing Blackness: Making Racial Difference in the Atlantic World, 1780–1840*. University of North Carolina Press.
- Holland, Sharon Patricia. (2012). *The Erotic Life of Racism*. Duke University Press.
- hooks, bell. (1999). *Black Looks: Race and Representation*. South End.
- hooks, bell. (1989). *Talking Back: Thinking Feminist, Thinking Black*. South End. Reid-Brinkley.
- Huddleston, Tom, Jr. (2014). 'Aunt Jemima' Heirs Sue Pepsi, Quaker Oats for \$2 Billion in Royalties. *Fortune*.
- Jackson, Laur. (2014). Memes and Misogynoir. *Awl*. www.theawl.com
- Jackson, A. S., P. R. Stanforth, J. Gagnon, T. Rankinen, A. S. Leon, D. C. Rao, J. S. Skinner, C. Bouchard, and J. H. Wilmore. (2002). The Effect of Sex, Age and Race on Esti-

ating Percentage Body Fat from Body Mass Index: The Heritage Family Study. *International Journal of Obesity*, 6: 789–96. <https://doi.org/10.1038/sj.ijo.0802006>.

- Kessler, Ben. (June 17, 2020). Aunt Jemima to Change Name, Remove Image from Packaging. *NBC News*. www.nbcnews.com.
- Keeling, Kara. (2003). 'Ghetto Heaven': Sef It Off and the Valorization of Black Lesbian Butch-Femme Sociality. *Black Scholar*, 1: 33–46.
- Keeling, Kara. (2007). *The Witch's Flight: The Cinematic, the Black Femme, and the Image of Common Sense*. Duke University Press.
- Kohler-Hausmann, Julilly. (2007). 'The Crime of Survival': Fraud Prosecutions, Community Surveillance, and the Original 'Welfare Queen.' *Journal of Social History*, 2: 329–54.
- Kuumba, M. Bahati. (2001). *Gender and Social Movements*. AltaMira.
- Lee, Chana Kai. (2000). *For Freedom's Sake: The Life of Fannie Lou Hamer*. University of Illinois Press.
- Marmot, Michael. and Wilkinson, Richard. (2005). *Social Determinants of Health*. Oxford University Press.
- McGuire, Danielle L. (2010). *At the Dark End of the Street: Black Women, Rape, and Resistance—A New History of the Civil Rights Movement from Rosa Parks to the Rise of Black Power*. Knopf Doubleday.
- Nelson, Alondra. (2011). *Body and Soul: The Black Panther Party and the Fight against Medical Discrimination*. University of Minnesota Press.
- Nelson, Alondra. (2010). The Social Life of DNA. *Chronicle Review*. <http://chronicle.com>.
- Noble, Safiya Umoja. (2018). *Algorithms of Oppression: How Search Engines Reinforce Racism*. New York University Press.
- Olayiwola, Porsha. [Porsha Olayiwola]. (August 30, 2015). *Rekia Boyd*. [YouTube]. <https://www.youtube.com/watch?v=MNP7H6TxO7s>.
- Parker, Pat. (1999). *Movement in Black. Expanded*. Firebrand Books.
- Perry, Imani. (2018). *Vexy Thing: On Gender and Liberation*. Duke University Press.
- Perry, Tyler. (Director). (2007a). *Daddy's Little Girls*. [Película].
- Perry, Tyler. (Director). (2013). *Temptation: Confessions of a Marriage Counselor*. [Película].

- Perry, Tyler. (Director). (2007b). *Why Did I Get Married?* [Película].
- Pilkington, Ed. (May 20, 2020). Black Americans Dying of Covid-19 at Three Times the Rate of White People. *Guardian*. www.theguardian.com.
- Reid-Brinkley, Shanara R. (2008). The Essence of Res(Ex)pectability: Black Women's Negotiation of Black Femininity in Rap Music and Music Video. *Meridians*, 1: 236–60.
- Roberts, Dorothy. (2012). *Fatal Invention: How Science, Politics, and Big Business Re-Crete Race in the Twenty-First Century*. New Press.
- Roberts, Dorothy. (1997). *Killing the Black Body: Race, Reproduction, and the Meaning of Liberty*. Pantheon.
- Shanara R. (2008). The Essence of Res(Ex)pectability: Black Women's Negotiation of Black Femininity in Rap Music and Music Video. *Meridians*, 1: 236–60.
- Sharpe, Christina. (2016) *In the Wake: On Blackness and Being*. Duke University Press.
- Simmons, Aishah Shahidah. (Directora). (2004). *No! The Rape Documentary*. [Documental].
- Skloot, Rebecca. (2010). *The Immortal Life of Henrietta Lacks*. Crown.
- Smith, Susan Lynn. (1995). *Sick and Tired of Being Sick and Tired: Black Women's Health Activism in America, 1890–1950*. University of Pennsylvania Press.
- Smythe, S. A. (2020). Can I Get a Witness? Black Feminism, Trans Embodiment, and Thriving Past the Fault Lines of Care. *Palimpsest: A Journal on Women, Gender, and the Black International*. Special issue, Black Feminism and the Practice of Care.
- Sommers, Zach. (2016). Missing White Woman Syndrome: An Empirical Analysis of Race and Gender Disparities in Online News Coverage of Missing Persons. *Journal of Criminal Law and Criminology*, no. 2. <http://scholarlycommons.law.northwestern.edu/jclc/vol106/iss2/4>.
- Sobande, Francesca. (2020). *The Digital Lives of Black Women in Britain*. Palgrave Macmillan.
- Spillers, Hortense J. (1987). Mama's Baby, Papa's Maybe: An American Grammar Book. *Diacritics*, 65–81.
- Stowe, Harriet Beecher. Sojourner Truth. *Atlantic Monthly*, 473: 481.
- Strings, Sabrina. (2019). *Fearing the Black Body: The Racial Origins of Fat Phobia*. New York University Press.
- Stillman, Sarah. (2007). 'The Missing White Girl Syndrome': Disappeared Women and Media Activism. *Gender and Development*, 3: 491–502.
- Stroud, Hernandez D. (July 16, 2016). Our Opioid Crisis Reveals a Historical Racial Bias. *Times*. <https://time.com>.
- TransformHarm.org. (s.f). Transformative Justice. *Transform harm* <https://transformharm.org>.
- The Moynihan Report. *Social Service Review* 40, no. 1 (March 1966): 84–85.
- Tuchman, Gaye. (2000). The Symbolic Annihilation of Women by the Mass Media. In Crothers, Lane and Lockhart, Charles (eds) *Culture and Politics: A Reader*, 150-74. Palgrave Macmillan.
- CBS News. (October 8, 2019) Tyler Perry's Atlanta Studio to Include a Compound for Displaced LGBTQ Youth and Trafficked Women. *CBS News*.
- ThePeople'sGogo. (@GogoMagosha). (November 24, 2019). *Sisters came from Johannesburg*. [Twitter]. <https://twitter.com/GogoMagosha/status/1190162319860518912>
- Mwasi- Collectif. (@MwasiCollectif). (November 24, 2019). *Merci au collectif*. [Twitter]. <https://twitter.com/MwasiCollectif/status/1198673311510794243>
- Volscho, Thomas W. (2010). Sterilization Racism and Pan-Ethnic Disparities of the Past Decade: The Continued Encroachment on Reproductive Rights. *Wicazo Sa Review*, 1: 17–31.
- Wallace-Sanders, Kimberly. (2009). *Mammy: A Century of Race, Gender, and Southern Memory*. University of Michigan Press.
- Washington, Harriet A. (2006). *Medical Apartheid: The Dark History of Medical Experimentation on Black Americans from Colonial Times to the Present*. Doubleday.
- Wilkinson, Richard G., and Michael Marmot, eds. (2003). *Social Determinants of Health: The Solid Facts*. World Health Organization.
- Weathers, Mary Ann. (1995). An Argument for Black Women's Liberation as a Revolutionary Force. En Beverly, Guy-Sheftall (ed) *Words of Fire: An Anthology of African-American Feminist Thought*. New Press.
- World Health Organization. (1946). *Preamble to the Constitution of the World Health Organization as Adopted by the International Health Conference*. World Health Organization. www.who.int
- World Health Organization and Commission on Social Determinants of Health. (2008). *Closing the Gap in a Generation: Health Equity through Action on the Social Determinants of Health: Commission on Social Determinants of Health Final Report*. World Health Organization.

En su trabajo, Moya acuñó el término Misogynoir o Negra Misoginia para describir la misoginia racista y anti-negra que únicamente viven las Mujeres Negras y quienes están en los márgenes de los márgenes de ser “Mujeres Negras” (personas Negras no-binarias, sin género y de género fluido). Para sorpresa de Moya, miles de personas alrededor del mundo han resonado con el término, porque les ha permitido identificar y entender el tipo de violencias que ellas mismas sufren día a día. Tanto el concepto original, como los nuevos usos que surgen con cada persona que lo apropia, hacen de este una fuente fundamental de estudio en relación con el antirracismo.

En la conferencia que compartimos en esta publicación, Moya nos habla acerca de la Negra Misoginia y de la manera en que las mujeres Negras y las personas Negras no binarias, sin género y de género fluido ejercen la resistencia digital para transgredir y subvertir la manera en que ésta se expresa en las representaciones en las redes digitales. Gracias Moya por invitarnos a pensar contigo sobre la Misogynoir, la Negra Misoginia, y sobre las formas en que ella deriva, deviene y es excedida por las luchas antirracistas concretas y cuidadosas de mujeres poderosas como tú.